

3

**PERSPECTIVAS
DE CRECIMIENTO
ECONÓMICO
EN LA CIUDAD
DE MADRID**

3. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA CIUDAD DE MADRID

3.1. Cuadro macroeconómico 2011-2013

Estimamos un crecimiento del PIB de la Ciudad de Madrid en el entorno del 0,8% en 2011 y 2012. En 2013 podría iniciarse ya una recuperación más sostenida con tasas del 1,3%.

En los dos capítulos previos hemos podido analizar la situación económica general tanto a escala mundial como europea, nacional y regional. De igual modo, se ha revisado la principal información referida a la coyuntura económica, que nos permite situarnos en el contexto preciso para abordar la elaboración del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid. En el caso de los indicadores de coyuntura económica, aunque la información que transmiten es limitada, aportan información clave para el desarrollo del cuadro macroeconómico en su vertiente trimestral, en la medida en que permiten detectar posibles incongruencias.

Adicionalmente, la conexión con las predicciones elaboradas por CEPREDE e Instituto L.R.Klein/Centro Stone tanto en el ámbito nacional como regional, con detalle a seis ramas de actividad, permiten trasladar la evolución de las elasticidades sectoriales extrapolando tendencias futuras. Con este procedimiento, incluimos implícitamente el entorno internacional de referencia en el que a su vez se basan las predicciones nacionales que elabora semestralmente CEPREDE e Instituto L.R.Klein/Centro Stone, y consideramos, igualmente, el marco que proporciona la propia actividad económica de la región de Madrid. En este contexto, presentamos en este capítulo una aproximación al cuadro macroeconómico trimestral de la Ciudad de Madrid. El proceso de elaboración es laborioso y sólo puede contemplarse con carácter aproximado, aunque riguroso, debido a la escasez de información disponible para garantizar un elevado grado de cohesión con las cifras comentadas en los dos capítulos anteriores e incluso con la comparativa correspondiente a la información referida a la región de Madrid y al conjunto nacional.

La elaboración del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid (enfoque de oferta), aparte de las dificultades ya señaladas, se ajusta a la base contable (referencia 2000=100) que aplica desde 2005 el Instituto Nacional de Estadística en la Contabilidad Nacional y Contabilidad Regional de España, para poder realizar posibles comparaciones. La información se refiere, por tanto, a las cifras en los correspondientes índices de volumen encadenados, directamente comparables con las valoraciones que el INE proporciona para la Contabilidad Nacional.

En el cuadro 19 resumimos nuestras predicciones básicas 2011–2013 y su comparativa con España y la región madrileña. Según se observa, en 2011 el VAB de la Ciudad de Madrid presenta ya una tasa positiva, del 0,8%, similar al de la economía del conjunto de la comunidad. Para los 2 próximos años las predicciones apuntan a un crecimiento del 0,8% en 2012 y del 1,3% en 2013.

Cuadro 19

Predicciones de crecimiento: Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España (tasas de variación a precios constantes)			
PIB	2011	2012	2013
Ciudad de Madrid	0,8	0,8	1,3
Comunidad de Madrid	0,9	1,0	1,5
España	0,6	0,7	1,2

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011.

En el cuadro 20, se recogen las predicciones básicas para el periodo 2011-2013, desde la óptica de la producción con un detalle de seis ramas de actividad (agricultura, energía, industria, construcción, servicios de mercado y servicios de no mercado).

Cuadro 20

Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid 2011-2013 (índices de volumen encadenados 2000=100 y tasas de variación interanual)			
	2011	2012	2013
PIB oferta	128,3	129,3	131,0
% cto. s/a.a.	0,8	0,8	1,3
Impuestos s/producción	134,0	134,6	137,0
% cto. s/a.a.	0,9	0,5	1,8
Valor añadido bruto total	126,2	127,3	128,9
% cto. s/a.a.	0,8	0,8	1,3
Valor añadido bruto agricultura	107,2	108,5	108,7
% cto. s/a.a.	0,6	1,2	0,2
Valor añadido bruto energía	145,9	149,9	153,0
% cto. s/a.a.	2,9	2,8	2,1
Valor añadido bruto industria	94,2	95,3	96,5
% cto. s/a.a.	2,9	1,1	1,3
Valor añadido bruto construcción	78,0	76,2	76,2
% cto. s/a.a.	-5,3	-2,3	-0,1
Valor añadido bruto servicios de mercado	135,3	136,7	138,6
% cto. s/a.a.	1,2	1,1	1,4
Valor añadido bruto servicios de no mercado	143,4	143,9	145,7
% cto. s/a.a.	0,6	0,4	1,2

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011.

Los sectores de energía e industria, ambos con tasas positivas, consiguen aminorar el efecto de la caída del sector de la construcción, que conducen al PIB en la Ciudad de Madrid al inicio de tasas positivas de crecimiento en 2011.

A modo de comparativa, se recoge en el cuadro 21 la correspondiente previsión de evolución en la economía nacional de los seis sectores señalados. El PIB nacional crecerá un 0,6% en 2011 según el escenario actual.

Cuadro 21

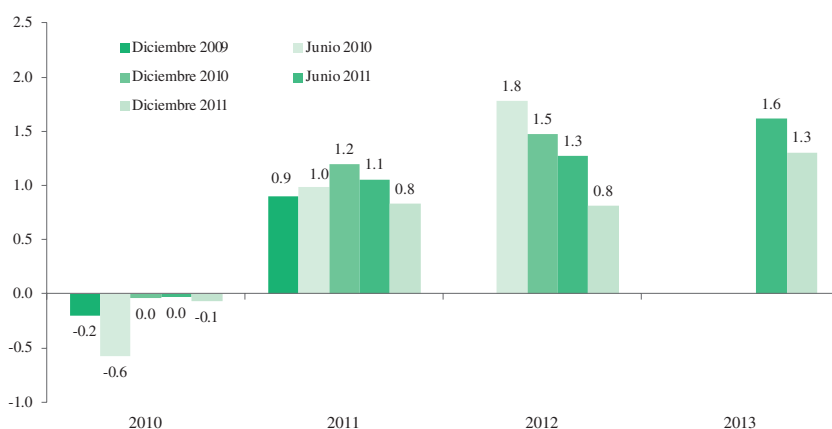
Predicciones de crecimiento sectorial de España 2011-2013 (tasas de variación interanual)			
	2011	2012	2013
PIB oferta	0,6	0,8	1,3
Impuestos s/producción	0,3	1,7	2,6
VAB total	0,7	0,7	1,2
VAB agricultura	0,6	1,1	0,2
VAB energía	2,1	2,0	1,5
VAB industria	2,6	1,0	1,2
VAB industria+Energía	-5,1	-2,2	-0,1
VAB construcción	1,2	1,2	1,4
VAB servicios	0,5	0,3	0,9
VAB servicios de mercado	0,6	0,8	1,3
VAB servicios de no mercado	0,3	1,7	2,6

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011.

Respecto a la revisión de predicciones (gráfico 6) comparadas con las que se recogen en el informe de junio de 2011 son el reflejo del intenso ajuste que se ha producido en las distintas economías, una vez que se ha sufrido con más intensidad de la prevista inicialmente las repercusiones de la crisis económica internacional. Evidentemente, la economía de la Ciudad de Madrid no ha sido inmune a esta situación como así queda de manifiesto en las predicciones realizadas. Se observa un escenario ligeramente revisado a la baja respecto a la estimación realizada hace 6 meses.

Gráfico 6

Revisión de predicciones de crecimiento en la Ciudad de Madrid, 2010-2013 (tasas de variación interanual del PIB)



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011.

Finalmente, en el cuadro 22 se recoge la evolución trimestral de los componentes del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid.

Cuadro 22

Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid (detalle trimestral)
(índices de volumen encadenados 2000=100 y tasas de variación interanual)

	2011				2012			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB oferta	128,2	128,4	128,2	128,2	128,7	129,3	129,5	129,7
% cto. s/a.a.	1,1	0,9	0,8	0,6	0,4	0,7	1,0	1,2
Impuestos s/producción	132,8	132,6	134,4	136,2	132,6	132,5	135,5	137,8
% cto. s/a.a.	-0,2	-0,9	2,1	2,5	-0,1	0,0	0,8	1,2
Valor añadido bruto total	126,2	126,4	126,1	126,2	126,7	127,3	127,5	127,6
% cto. s/a.a.	1,1	0,9	0,8	0,6	0,4	0,7	1,1	1,2
VAB agricultura	108,1	105,8	106,0	108,8	109,7	107,6	107,2	109,4
% cto. s/a.a.	0,2	-0,1	0,8	1,5	1,5	1,7	1,2	0,6
VAB energía	145,2	143,3	147,4	147,6	149,2	147,1	151,5	151,9
% cto. s/a.a.	4,2	1,7	3,0	2,6	2,8	2,7	2,7	2,9
VAB industria	95,9	95,6	92,8	92,6	96,6	96,8	93,9	93,8
% cto. s/a.a.	4,4	3,6	2,0	1,6	0,8	1,2	1,2	1,3
VAB construcción	79,6	79,3	77,1	76,1	75,8	76,7	76,4	75,9
% cto. s/a.a.	-5,6	-4,4	-5,3	-6,0	-4,7	-3,3	-0,9	-0,3
VAB servicios de mercado	134,5	135,1	135,8	135,7	135,7	136,5	137,4	137,3
% cto. s/a.a.	1,4	1,4	1,1	0,9	0,9	1,0	1,2	1,2
VAB servicios de no mercado	143,1	143,7	143,1	143,6	143,4	144,2	143,6	144,4
% cto. s/a.a.	1,0	0,7	0,4	0,3	0,2	0,4	0,3	0,5

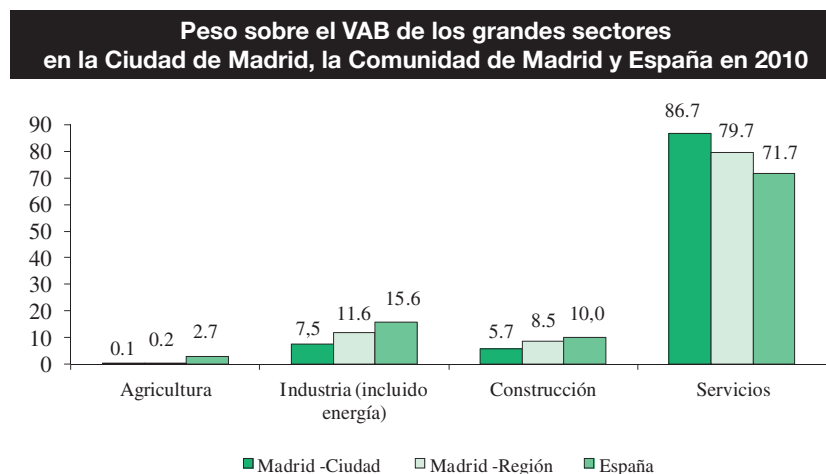
Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011.

El PIB de la Ciudad de Madrid prevemos que mantenga un diferencial de crecimiento, respecto al conjunto de la economía española, del orden de 2 décimas de punto de porcentaje en 2011-2013.

3.2. Los factores de crecimiento de la economía

En los años de crecimiento medio o expansión de la economía española en su conjunto, la Ciudad de Madrid tiene *a priori* una ventaja comparativa por su estructura productiva, más centrada en servicios y en sectores industriales de mayor valor añadido, más acordes con su implantación en suelo urbano.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-Centro Stone, con datos INE, CRE para 2010. Para la Ciudad de Madrid, estimaciones a partir de datos del Informe interno del Ayuntamiento para 2009

En periodos de crisis, como el que se inicia a mediados de 2008, esta especialización no es una garantía de crecimiento diferencial al afectar muy fuertemente esta crisis a sectores de servicios como los empresariales o financieros. Es preciso, por ello, profundizar en cada año en la evolución comparativa del crecimiento para los principales sectores.

Así y según nuestros cálculos, la economía de la Ciudad de Madrid en 2010 hubiese padecido una recesión prácticamente igual al del conjunto de España, si no fuera por el menor peso de la construcción e incluso su ritmo de caída algo inferior (cuadro 23).

Cuadro 23

Impacto diferencial en 2011 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes							
Año 2011	ESPAÑA			CIUDAD DE MADRID			Diferencia contribución
	Tasa	Peso	Contribución	Tasa	Peso	Contribución	
Servicios empresariales y actividades inmobiliarias	1,13	17,07	0,19	1,07	26,45	0,28	0,09
Intermediación financiera	1,13	6,61	0,07	1,33	10,86	0,14	0,07
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,95	6,76	0,13	2,14	14,28	0,30	0,17
Servicios no mercado	0,45	4,76	0,02	0,62	8,52	0,05	0,03
Conjunto 4 sectores	1,20	35,21	0,42	1,31	60,12	0,79	0,36
Complemento para igualar pesos en servicios	0,65	24,91	0,16				-0,16
Total compensado 4 sectores servicios	0,97	60,12	0,58	1,31	60,1	0,79	0,20
Energía	2,08	3,05	0,06	2,86	2,26	0,06	0,00
Complemento para igual pesos en energía	0,65	-0,79	-0,01				0,01
Total compensado energía	2,58	2,26	0,06	2,86	2,26	0,06	0,01
Industria en conjunto	2,59	12,56	0,33	2,92	5,85	0,17	-0,15
Complemento para igualar pesos	0,65	-6,71	-0,04				0,04
Total compensado industria	4,81	5,85	0,28	2,92	5,85	0,17	-0,11
Construcción	-5,10	10,06	-0,51	-5,31	7,71	-0,41	0,10
Complemento para igualar pesos en construcción	0,65	-2,35	-0,02				0,02
Total compensado construcción	-6,85	7,71	-0,53	-5,31	7,71	-0,41	0,12
Total compensado 4 servicios + energía + industria + construcción	0,52	75,94	0,40	0,81	75,94	0,61	0,21

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Nuestra estimación inicial para 2011 apunta a que el diferencial positivo de crecimiento entre la Ciudad de Madrid y el promedio español, del orden de dos décimas de punto, vuelve a encontrarse, como es habitual en amplios periodos de tiempo, en el sector servicios, incluso aunque su crecimiento es aún precario. Con un peso de los servicios de casi el doble respecto al conjunto del país, la economía madrileña afronta con cierta ventaja las consecuencias actuales de

la crisis, apoyada también por el menor peso del sector de la construcción (cuadro 23).

Esta situación comparativa parece que puede repetirse, en grandes rasgos durante 2012 y 2013.

Cuadro 24

Impacto diferencial en 2012 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes							
Año 2012	ESPAÑA			CIUDAD DE MADRID			Diferencia contribución
	Tasa	Peso	Contribución	Tasa	Peso	Contribución	
Servicios empresariales y actividades inmobiliarias	0,95	17,27	0,16	0,89	26,45	0,24	0,07
Intermediación financiera	1,03	6,69	0,07	1,21	10,86	0,13	0,06
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,73	6,84	0,12	1,89	14,28	0,27	0,15
Servicios no mercado	0,27	4,82	0,01	0,37	8,52	0,03	0,02
Conjunto 4 sectores	1,02	35,62	0,36	1,11	60,12	0,67	0,31
Complemento para igualar pesos en servicios	0,70	24,49	0,17				-0,17
Total compensado 4 sectores servicios	0,89	60,12	0,54	1,11	60,12	0,67	0,13
Energía	2,00	3,35	0,07	2,76	2,26	0,06	0,00
Complemento para igual pesos en energía	0,70	-1,09	-0,01				0,01
Total compensado energía	2,63	2,26	0,06	2,76	2,26	0,06	0,00
Industria en conjunto	0,96	12,93	0,12	1,13	5,85	0,07	-0,06
Complemento para igualar pesos	0,70	-7,08	-0,05				0,05
Total compensado industria	1,27	5,85	0,07	1,13	5,85	0,07	-0,01
Construcción	-2,23	9,40	-0,21	-2,33	7,71	-0,18	0,03
Complemento para igualar pesos en construcción	0,70	-1,69	-0,01				0,01
Total compensado construcción	-2,87	7,71	-0,22	-2,33	7,71	-0,18	0,04
Total compensado 4 servicios + energía + industria + construcción	0,59	75,94	0,45	0,81	75,94	0,62	0,17

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Cuadro 25

Impacto diferencial en 2013 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes							
Año 2013	ESPAÑA			CIUDAD DE MADRID			Diferencia contribución
	Tasa	Peso	Contribución	Tasa	Peso	Contribución	
Servicios empresariales y actividades inmobiliarias	1,13	17,41	0,20	1,06	26,45	0,28	0,09
Intermediación financiera	1,48	6,74	0,10	1,74	10,86	0,19	0,09
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,97	6,90	0,14	2,15	14,28	0,31	0,17
Servicios no mercado	0,89	4,86	0,04	1,22	8,52	0,10	0,06
Conjunto 4 sectores	1,32	35,91	0,47	1,47	60,12	0,88	0,41
Complemento para igualar pesos en servicios	1,16	24,21	0,28				-0,28
Total compensado 4 sectores servicios	1,26	60,12	0,76	1,47	60,12	0,88	0,13
Energía	1,47	3,58	0,05	2,08	2,26	0,05	-0,01
Complemento para igual pesos en energía	1,16	-1,32	-0,02				0,02
Total compensado energía	1,64	2,26	0,04	2,08	2,26	0,05	0,01
Industria en conjunto	1,23	13,01	0,16	1,27	5,85	0,07	-0,09
Complemento para igualar pesos	1,16	-7,16	-0,08				0,08
Total compensado industria	1,31	5,85	0,08	1,27	5,85	0,07	0,00
Construcción	-0,06	9,06	-0,01	-0,07	7,71	-0,01	0,00
Complemento para igualar pesos en construcción	1,16	-1,34	-0,02				0,02
Total compensado construcción	-0,28	7,71	-0,02	-0,07	7,71	-0,01	0,02
Total compensado 4 servicios + energía + industria + construcción	1,12	75,94	0,85	1,31	75,94	1,00	0,15

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Como hemos avisado en informes anteriores, estas predicciones de crecimiento dependen de la evolución de la economía española en su conjunto, con las incógnitas hoy día sobre las medidas de ajuste/expansión que puede adoptar nuestro país y la propia Eurozona. Una precisión metodológica importante es que el análisis sectorial nos permite estimar crecimientos en términos de VAB, cuando es muy habitual que las referencias se realicen utilizando PIB y no VAB. Como puede verse en el cuadro 26 adjunto, las diferencias históricas son entre 1 y 3 décimas de punto, con signos cambiantes por periodos.

Cuadro 26

Diferencias entre crecimiento del VAB y PIB de la Comunidad de Madrid (2001-2010)								
Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación PIB	Diferencia
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos		PIB-VAB
2001	4,1	3,6	0,91	0,09	3,7	0,3	4	-0,1
2002	2,2	3,9	0,91	0,09	2	0,4	2,4	0,2
2003	2,7	6,5	0,9	0,1	2,4	0,7	3	0,3
2004	3,5	4,8	0,9	0,1	3,2	0,5	3,6	0,1
2005	4	6,8	0,9	0,1	3,6	0,7	4,3	0,3
2006	4,3	4	0,89	0,11	3,9	0,4	4,3	0
2007	3,7	0,7	0,9	0,1	3,3	0,1	3,4	-0,3
2008	1,2	-0,9	0,92	0,08	1,1	-0,1	1	-0,2
2009	-3,1	-5,6	0,93	0,07	-2,9	-0,4	-3,3	0,2
2010	-0,1	0,8	0,92	0,08	-0,1	0,1	0	0,1

Fuente: INE, Contabilidad Regional de España y elaboración propia.

A efectos de predicción nuestros cálculos apuntan a una diferencia mínima, que podría situar al PIB una décima de punto por encima del VAB en 2012-13.

Cuadro 27

Diferencias VAB y PIB de la Comunidad de Madrid 2011-2013								
Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación	Diferencia
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	PIB	PIB-VAB
2011	0,9	0,5	0,91	0,09	0,5	0,01	0,9	0
2012	0,9	1,9	0,91	0,09	0,8	0,2	1	0,1
2013	1,4	2,7	0,91	0,09	1,3	0,2	1,5	0,1

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011. Variación impositiva calculada para España en su conjunto.

3.3. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento económico

Desde el pasado mes de junio, la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística relativa a la marcha de la economía española, ha sido objeto de una notable actualización que hace posible conocer su evolución hasta el tercer trimestre de 2011. La nueva información incorpora, adicionalmente un cambio sustantivo en la diferenciación sectorial, al haber sido abordado no sólo el cambio de base -ahora expresado en términos 2008- sino de diferenciación sectorial que permite un mayor grado de disponibilidad de información en lo concerniente al sector servicios. En concreto, se sustituyen los 6 sectores tradicionales -a saber, agricultura, energía, industria, construcción, servicios de mercado y servicios de no mercado- por un nuevo desglose que se caracteriza por ampliar la información del sector terciario, perdiéndose, eso sí, información sobre el comportamiento de la energía.

En el cuadro 28 se presentan las dos clasificaciones sectoriales para las que se dispone de información y el periodo utilizado en nuestros análisis, siendo preciso hacer notar que en términos de contabilidad nacional anual, el periodo disponible se cierra en 2010 con cifras de carácter provisional en ambas bases y clasificaciones, sin que se hayan incorporado modificaciones con relación a la información que aparecía en el mes de marzo del presente ejercicio.

De la misma forma, desde el pasado mes de marzo, en el que el Instituto Nacional de Estadística hizo públicas las cifras provisionales relativas a la actividad económica de las regiones españolas para el ejercicio de 2008 -con el máximo nivel de detalle, aunque manteniendo la clasificación de actividades económicas que establece la, ya obsoleta, Clasificación Nacional de Actividades (CNAE93)- no se ha producido ninguna nueva aportación para este ámbito espacial y, por ello, las actuales estimaciones parten de idénticas valoraciones de las que surgieron nuestras estimaciones, realizadas el pasado mes de junio. Es más, la información relativa a los ejercicios 2009 y 2010 mantiene su diferenciación sectorial centrada de forma exclusiva en los 6 grandes agregados de actividad y, por tanto, el punto de arranque de estas nuevas estimaciones sobre la futura marcha de la economía de la región madrileña a 2 años vista, esto es hasta el 2013, se establece con la misma información de carácter regional de la que se disponía hace ahora 6 meses.

Cuadro 28

CNAE-93: 2000-2011. II TR	CNAE-2009: 2000-2011. III TR
Producto interior bruto a precios de mercado	Producto interior bruto a precios de mercado
VABpb agricultura, ganadería y pesca	VABpb agricultura, ganadería, silvicultura y pesca
VABpb energía VABpb industria	VABpb industria VABpb industria. Industria manufacturera
VABpb construcción	VABpb construcción
VABpb servicios	VABpb servicios
VABpb servicios. Servicios de mercado VABpb servicios. Servicios de no mercado	VABpb servicios. Comercio, transporte y hostelería VABpb servicios. Información y comunicaciones VABpb servicios. Actividades financieras y de seguros VABpb servicios. Actividades inmobiliarias VABpb servicios. Actividades profesionales VABpb servicios. Administración pública, sanidad y educación VABpb servicios. Actividades artísticas, recreativas y otros servicios
Impuestos netos sobre los productos IVA que grava los productos Impuestos netos sobre productos importados Otros impuestos netos sobre los productos	Impuestos netos sobre los productos

Tampoco la Contabilidad Municipal, elaborada por el servicio de estadísticas del Ayuntamiento de Madrid, ha sido objeto de actualización, manteniéndose como última valoración la relativa al ejercicio de 2009, con carácter de primera estimación y para los grandes agregados, dejando zanjado el año 2008, en términos de avance, con la máxima diferenciación sectorial. Es decir, de nuevo, sin añadidos de información que pudieran incorporarse a estas nuevas estimaciones.

En suma, las actuales estimaciones parten fundamentalmente de un lado de la información oficial suministrada por la Contabilidad Regional (con el ejercicio de 2008 como referente último de máximo detalle sectorial y el bienio 2009-2010 como avance de la actividad de los agregados sectoriales que obliga a que este periodo también sea sometido a procesos de previsión para establecer dinámicas diferenciales entre las ramas de actividad que los componen -aplicándose la metodología habitual de la que se ha venido dando cuenta en las sucesivas ediciones de este estudio) y, de otro, de las valoraciones disponibles para el conjunto de la economía española que abarcan el periodo 2000-2011. III trimestre -aunque sujetas a cambios tanto del año de referencia -nueva base- como de la diferenciación sectorial.

Estos cambios metodológicos, tanto por lo que representa el cambio de base como por la nueva reorganización de actividades económicas, tienen efectos claros en las dinámicas de la coyuntura más reciente, como parece desprenderse de las cifras elaboradas para ambos bases y de los sectores y ámbito nacional que pueden ser objeto de comparación, recogidas en el cuadro 29, para los años 2009, 2010 y primera mitad de 2011.

Es más, aunque las discrepancias para el conjunto de la economía no resultan especialmente significativas, es precisamente la diferenciación sectorial la que alerta de la importancia que estas mejoras en el proceso de cómputo de la actividad económica encierran, puesto que los perfiles y la contribución de las diferentes ramas de actividad sí que suponen modificaciones de mayor calado.

Cuadro 29

Crecimiento económico para el conjunto de la economía española										
Períodos	PIB		Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
	B2008	B2000	B2008	B2000	B2008	B2000	B2008	B2000	B2008	B2000
2009	-3,7	-3,7	-1,4	1,0	-10,9	-12,4	-8,0	-6,2	-0,9	-1,0
2010	-0,1	-0,1	-1,1	-1,3	0,6	1,3	-7,8	-6,3	1,4	0,5
2011- I y II Tr	0,9	0,8	0,4	0,0	2,9	3,4	-3,9	-4,8	1,1	1,3

En particular, según la nueva base, el conjunto de la industria española habría registrado un crecimiento en la primera mitad del ejercicio que está a punto de concluir medio punto por debajo de lo que manifestaban las estadísticas previas, es decir según la base indizada en 2000 y, por el contrario, el sector de la construcción no sólo habría estado inmerso en una crisis de mayor calado, sino que a lo largo de los dos primeros trimestres de 2011 habría remontado de forma más enérgica, dejando que el sector terciario se muestre más endeble de lo que se presuponía antes de acceder a la nueva información, aunque en 2010 su comportamiento según la nueva base fue claramente más favorable.

En este maremágnum de cifras, lo que parece irrevocable es que la economía española cerró el pasado ejercicio con un crecimiento en negativo -aunque poniendo freno a la trayectoria especialmente depresiva registrada en 2009- y que la industria y los servicios fueron los principales artífices de esta paralización en el ritmo de descenso del deterioro económico, dos agregados que en la primera mitad del año han seguido manteniendo su papel de promotores del crecimiento, uniéndose un mejor comportamiento, aunque todavía en negativo del sector de la construcción.

De ser esto cierto, no cabe duda de que las economías municipales cuya estructura productiva se encuentre en mayor medida focalizada hacia estas dos tipos de actividades, habrán participado de forma más directa en la generación de este nuevo escenario.

A estos dos elementos referentes de información (contabilidad regional y contabilidad trimestral nacional) se le une, como venimos realizando a lo largo de las últimas estimaciones, otras fuentes de información coyuntural, que arrojará algo de luz sobre el cómo se

habría desarrollando la actividad en el pasado más inmediato y, fundamentalmente a lo largo del ejercicio en curso, como punto inicial de las nuevas valoraciones de futuro. En este contexto, las afiliaciones a la seguridad social se mantienen como un indicador de apoyo para el conocimiento de la actividad económica, puesto que al indiscutible seguimiento que proporciona sobre el comportamiento laboral -un factor claramente condicionante de las perspectivas que se establecen para el comportamiento de la demanda final- se le une la alta frecuencia y la elevada fiabilidad que aporta su información como índice anticipado de seguimiento del crecimiento económico.

Bajo estas premisas y admitiendo, adicionalmente, que la dinámica de crecimiento de la Ciudad de Madrid cuenta con una lógica relación con los perfiles económico tanto de la economía de la región de Madrid como del conjunto de la economía española, otras múltiples facetas, entre las que se haya su especialización sectorial, permiten incorporarse en nuestros análisis, en consonancia con la metodología aplicada.

En este sentido, dada la mayor disponibilidad de cifras para el conjunto de la economía española, que en términos de contabilidad trimestral ya permite conocer la evolución hasta el tercer trimestre del 2011, y el notable volumen de información de carácter coyuntural disponible sobre su marcha, hacen que las perspectivas económicas del conjunto del país y con ellas de la economía de la Ciudad de Madrid, cuenten con ciertos elementos que parecen confirmar que el proceso de descensos de la actividad han puesto su punto final en el 2010, iniciándose una senda de crecimientos continuos aunque de cuantía manifiestamente insuficiente para generar el nivel de empleo que sería capaz de reconducir el ritmo de avance económico hacia tasas que superen el 2%.

Concretamente, la Ciudad de Madrid habría cerrado el ejercicio de 2010, según nuestras estimaciones, con un descenso del 0,1% de su valor añadido, un signo negativo que no comparten ni el sector energético, ni el industrial ni los servicios. Por tanto, recae sobre la desfavorable evolución del sector primario y de la construcción, la responsabilidad de este nuevo aunque mínimo descenso de la actividad económica. Es más, se asume en nuestras estimaciones que el sector terciario, pese a la tímida recuperación que reflejan las estimaciones de su crecimiento -con un avance de tan sólo el 0,18%-, se ha convertido en un factor decisivo para poner límite a la trayectoria negativa que había soportado el conjunto de la economía madrileña a lo largo de 2009, establecido según la propia contabilidad municipal por encima del 4,5%.

Esta significativa mejora, aún con rasgos de menor intensidad se establece también para el conjunto de la economía española, que tras una caída del 3,5% , como la que refleja la Contabilidad Nacional del INE en 2009 -un -3,7% en términos de PIB-, podría haber cerrado el año 2010 con un retroceso de tan sólo el -0,2% de su valor añadido e incluso a lo largo de los dos primeros trimestres de 2011, los ritmos de crecimiento del PIB se elevan, según las estimaciones de la Contabilidad Trimestral, a tasas que se aproximan al 0,9%.

Estas valoraciones actúan como aglutinadoras de la crisis profunda y generalizada que han soportado ambas economías y que según

nuestras estimaciones, en estos momentos, pese a que no se dispone de información oficial a nivel macro definitiva, si atendemos a un indicador claramente representativo de la marcha económica como es la evolución de las afiliaciones parece evidente que comienza a recuperarse tono, tal y como se recoge en el cuadro 30.

Cuadro 30

AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL: Dinámica						
Sectores	Ciudad de Madrid		Comunidad de Madrid		España	
	2010	1a 3t: 2011	2010	1a 3t: 2011	2010	1a 3t: 2011
Agricultura	-5,72	-0,93	0,11	-2,23	0,22	-0,72
Energía	3,01	4,16	2,93	2,55	-2,38	-0,66
Industria	-8,04	-5,71	-6,54	-4,19	-5,32	-2,73
Construcción	-11,14	-9,88	-11,91	-8,36	-13,14	-11,69
Servicios	-1,55	-0,79	-0,49	0,13	0,16	0,33
Total	-2,55	-1,59	-1,98	-0,89	-1,87	-1,17

Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras de Afiliados a la Seguridad Social, trabajadores en alta laboral por división CNAE09. Banco de datos de Coyuntura de la Ciudad de Madrid, de la Comunidad de Madrid y Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Las cifras establecen que a lo largo de los nueve primeros meses de 2011 se ha puesto freno al intenso ritmo de caída de la afiliación, con descensos que al igual que lo sucedido en 2010, se muestran más intensos en la Ciudad de Madrid que los aplicados en el conjunto del país. Concretamente, en la Ciudad madrileña se ha contado con crecimientos, de entidad superior a los de 2010, en el sector energético y, en el resto de segmento se frena la trayectoria negativa registrada a lo largo del año anterior.

Evidentemente, el cambio de perfil que se recoge en el segmento de servicios, que aglutina a cerca del 87,6% de su ocupación, resulta un factor determinante de este nuevo escenario, pese a que se ha aplicado una notable reducción del empleo del sector de servicios de no mercado, claramente más intensa a la que se ha registrado en el conjunto del país, un segmento que en 2010 mantuvo prácticamente inmóvil su nivel de afiliados y que representa aproximadamente el 6,5% de la ocupación madrileña. Este hecho hace evidente que en la Ciudad de Madrid los ajustes presupuestarios a los que se estaría haciendo frente a lo largo del presente año, se presentan más extremos de los que previsiblemente se hayan abordado en el conjunto del país.

Es decir, la economía municipal y la del país comparten la dirección en el movimiento de sus respectivos mercados laborales, pero se acentúan como rasgos diferenciales, tanto la especialización productiva del empleo y derivada de esta de su actividad, como la intensidad de sus dinámicas. Estos elementos se conforman como las claves determinantes de un comportamiento de la actividad, en menor medida penalizado para Madrid, es decir, capaz de hacer generalizable a lo largo de todo el horizonte de predicción un diferencial de crecimiento positivo.

En particular, aunque el ciclo económico de la Ciudad de Madrid evoluciona en forma similar al de la economía española en su con-

junto, al igual que ésta sigue la senda general de la economía europea: descensos acusados en 2009, crecimientos prácticamente nulos tildados aún de negativo en 2010 y lenta recuperación a partir de ese punto y hasta 2013, lo cierto es que si se atiende a las cifras agregadas de Valor añadido, desde el año 2005 se viene apreciando una merma en los diferenciales de crecimiento de la actividad económica de la Ciudad, incluso en los ejercicios de máxima expansión, una circunstancia que sin duda, se convierte en una manifestación del proceso de convergencia del crecimiento económico y, por tanto, de una tendencia a aproximar la especialización productiva del conjunto del territorio económico.

Es más, rompiendo con el marco general definido por diferenciales positivos entre las dinámicas de crecimiento de la Ciudad de Madrid con relación tanto a la Comunidad como al conjunto de la economía española, a partir de 2008 y a lo largo de 2009, la nueva información disponible determina que el deterioro registrado en el municipio madrileño ha sido superior, transformado a negativo dicho diferencial. Este nuevo escenario sólo puede ser entendido desde una óptica de diferenciación sectorial en la que juegan un papel fundamental los diferentes niveles de especialización productiva y, tal y como se viene manifestando a lo largo del estudio, la diferente composición laboral de las diferentes ramas de actividad que hacen factible comportamientos diferenciales en términos de productividad.

Precisamente es el comportamiento de la productividad el que determina que, según nuestras estimaciones, ya en 2010 se haya retornado a una situación en la que los diferenciales de la Ciudad de Madrid se presenten en positivo, aunque sólo con relación al conjunto de la economía española y con dimensiones reducidas, estableciéndose una nueva etapa económica donde se limitan extraordinariamente los descensos de actividad, pero sin que se materialicen avances notables en los sectores de mayor peso relativo en su estructura productiva.

En suma, la composición interna de la economía de la Ciudad de Madrid, que cuenta con un peso especialmente elevado en los servicios y en los sectores industriales de menor componente laboral, al que se añade un favorable comportamiento de sus niveles de productividad y un grado de apertura económico también superior, vuelven a mostrarse como garantías suficientes capaces de presentar a medio plazo al Municipio de Madrid como un área de mayor impulso económico, siempre en un contexto de crecimientos reducidos y diferenciales mermados.

Es más, para el trienio 2011-2013 las nuevas estimaciones anticipan crecimientos diferenciales positivos inferiores a 2 décimas de punto de porcentaje, con relación al conjunto de la economía española, es decir, puede esperarse un crecimiento medio a lo largo del periodo de predicción inferior al 1%, frente al 0,8% previsto para el conjunto de la economía española, limitando la intensidad que ha estado presente en épocas recientes.

Estos resultados obedecen fundamentalmente, desde una perspectiva diferencial con relación a los entornos que le son más próximos, esto es Comunidad de Madrid y país, a una pérdida de dinamismo de los sectores que ocupan posiciones dominantes en su estructura productiva, en especial de los sectores terciarios, como ya adelan-

tabanos hace seis meses, y los resultados ahora presentados ponen el énfasis en un crecimiento diferencial de la Ciudad de Madrid de reducida entidad, al menos hasta el ejercicio de 2013.

Cuadro 31

Cálculos básicos de las estimaciones sectoriales desagregadas para 2010 Ciudad de Madrid y España**					
Sectores	Tasa variación España	Elasti-cidades Madrid/España	Tasa variación Madrid	Pesos Madrid	Contri-bución =tasa xpeso
1. Agricultura, ganadería y pesca	-1,31	1,07	-1,40	0,1	0,00
2. Energía	2,96	1,18	3,50	2,3	0,08
Extracción de productos energéticos	5,00	1,57	7,87	0,1	0,01
Energía eléctrica, gas y agua	2,62	1,28	3,36	2,2	0,07
3. Industria	0,87	1,50	1,30	5,9	0,08
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	2,11	1,06	2,23	0,5	0,01
Industria textil, confección, cuero y calzado	-1,58	1,18	-1,86	0,3	-0,01
Industria de la madera y el corcho	-3,57	1,61	-5,75	0,0	0,00
Industria del papel; edición y artes gráficas	1,49	1,00	1,48	2,1	0,03
Industria química	2,56	1,54	3,94	0,6	0,02
Industria del caucho y materias plásticas	2,30	1,00	2,30	0,1	0,00
Otros productos minerales no metálicos	-6,44	0,99	-6,41	0,1	-0,01
Metalurgia y productos metálicos	0,84	1,01	0,85	0,3	0,00
Maquinaria y equipo mecánico	0,66	1,20	0,79	0,4	0,00
Equipo eléctrico, electrónico y óptico	2,17	0,51	1,11	0,4	0,00
Fabricación de material de transporte	3,22	0,65	2,08	0,7	0,02
Industrias manufactureras diversas	-0,89	1,27	-1,13	0,3	0,00
4. Construcción	-6,33	0,84	-5,33	7,7	-0,41
5. Servicios	0,45	0,40	0,18	84,1	0,15
Comercio y reparación	1,32	0,81	1,07	11,5	0,12
Hostelería	1,29	1,72	2,22	2,4	0,05
Transporte y comunicaciones	-0,46	1,16	-0,54	14,3	-0,08
Intermediación financiera	1,53	1,18	1,81	10,9	0,20
Inmobiliarias y servicios empresariales	-0,83	1,20	-0,99	26,5	-0,26
Otras actividades de los servicios*	0,68	0,92	0,63	18,6	0,12
Servicios de mercado (pro-memoria)	0,36	0,22	0,08	75,6	0,06
Servicios de no mercado (pro-memoria)	0,77	1,40	1,07	8,5	0,09
VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS	-0,20	0,52	-0,11	100,0	-0,11

* Sector agregado desde LL a PP. Es decir, incluye: LL-Administración pública, MM-Educación; NN-Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales; OO-Otros servicios y actividades sociales y PP-Hogares que emplean personal doméstico.

** Las tasas de variación del VAB sectorial en constantes proceden de la última predicción Ceprede (diciembre 2011) y los pesos se han recogido del último cálculo realizado por la Oficina de Estadística del Ayuntamiento (y se han actualizado utilizando las tasas sectoriales relativas año a año).

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone y predicciones Ceprede (diciembre 2011) para tasa de variación España.

Aun así, hay que tener en cuenta que a la hora de cerrar este análisis, esto es a diciembre de 2011, sólo se dispone de información sobre la composición detallada de la actividad económica, para los 3 ámbitos geográficos contemplados en el estudio, relativa al ejercicio de 2008 (adicionalmente con el atributo de avance e incluso de primeras estimaciones) y, por tanto, es preciso asumir que el peso relativo de las diferentes ramas de actividad, uno de los *inputs* determinantes de los resultados esperados para la economía municipal -al aplicarse en la valoración de la contribución sectorial y con ella en la cuantificación del crecimiento agregado-, se presta a consolidar diferenciales positivos de apenas 0,1 puntos porcentuales en 2010, del orden de 0,2 puntos en 2011 y en torno a 0,1 puntos en el bienio 2012-2013, asumiendo que en estos cinco años no se modificarán radicalmente la composición interna de sus respectivas economías.

Es decir, desde el año 2009 la falta de información sobre la estructura sectorial de la economía madrileña, obliga a mantener el peso de cada uno de los sectores analizados y, por tanto, los crecimientos diferenciales obedecen de forma exclusiva a las dinámicas específicas estimadas para cada sector y estas se establecen guiadas por las perspectivas esperadas para la productividad sectorial que se convierte, por tanto, en el principal elemento justificativo de nuestras estimaciones.

En este sentido, el mercado laboral de la Ciudad de Madrid ha tenido una respuesta favorable al crecimiento de la actividad, pero de menor intensidad que la asociada al conjunto de la economía española e incluso a la relativa a la de la Comunidad de Madrid, haciendo efectivas ganancias reales de productividad que la otorgaban un diferencial positivo en términos tecnológicos y de competitividad. También, a lo largo de 2009, la desaceleración económica se ha traducido en procesos de control del empleo de cuantía similar en España y en el municipio madrileño, para en 2010 acentuar el proceso de diferenciación de su mercado de trabajo, reduciendo su oferta a ritmos superiores a los que se establecen tanto en el conjunto de la economía de región como, y especialmente, en el ámbito nacional. Esta circunstancia, se mantiene a lo largo de los 3 primeros trimestres de 2011 y pese a compartir con el entorno nacional y regional el proceso de freno que le corresponde a una ralentización de las pérdidas económicas, se muestra más intenso, con reducciones que se establecen en el -1,6% frente al cómputo del -1,2% establecido para la economía española o el -0,9% relativo a la región.

Es decir, la evolución del empleo -cuantificada a través de la dinámica de las afiliaciones que cuenta con un grado de actualización claramente superior- y las ganancias de productividad, que se incorporan en el planteamiento metodológico de las elasticidades, son las magnitudes que jueguen un papel estelar en la determinación de las dinámicas de crecimiento previstas de cada una de las ramas que componen nuestro estudio, y sólo en su agregación en términos de mercados, la propuesta que se mantiene a lo largo de nuestros estudios, e incluso a los seis agregados con los que tradicionalmente se presenta el desarrollo de la economía desde la óptica de la oferta, se ve afectada o forzada por la constancia del peso relativo de cada actividad.

Es decir, la valoración de la futura marcha de la economía, en terminos agregados, y hasta el 2013 -periodo que cubre nuestras estimaciones actuales- queda limitado por el desconocimiento sobre el impacto que supondría un cambio en el modelo económico, máxime si como ya ha sido señalado, la información disponible sobre la estructura económica de la Ciudad de Madrid con un nivel de detalle sectorial que permite un adecuado análisis diferencial por actividades económicas, se traslada al año 2008.

Ahora bien, la limitación que representa no disponer de información actualizada y detallada de la estructura productiva no invalida estos resultados, si se atiende a las valoraciones que sobre la actividad de los diferentes sectores se deduce del comportamiento de su oferta laboral. Así, lo cierto es que las cifras de afiliaciones alertan sobre una respuesta en el conjunto del mercado laboral madrileño a un entorno de crisis como el que ha dominado a la largo del 2009, más intenso, dejando que la destrucción de empleo en 2010 deje entreveer un comportamiento diferencial todavía más evidente, en la mayor parte de las actividades económicas y, por consiguiente, en el agregado total, de la economía municipal.

Es más, es previsible que la economía municipal, al unósono con la economía regional y la nacional, se vea sometida a notables modificaciones en su estructura productiva, tal y como se propone -no sólo para la economía española sino en el ámbito europeo- en todos los planes de estrategia económica formulados en pro de actividades de mayor contenido tecnológico e innovador, e incluso que ya en el 2009 haya experimentado significativas trasformaciones de las que aún no se dispone de una aproximación cuantificada oficial. No obstante, los cambios en la composición interna de las economías, el cambio de modelo económico, de paradigma o simplemente de política económica requieren procesos de larga duración y, por ello, su aplicabilidad y, fundamentalmente, sus efectos o consecuencia en la formulación de un nuevo mapa sectorial sólo se harán visibles en un horizonte de predicción claramente más amplio que el que se aborda en este análisis.

Cuadro 32

Cálculos básicos de las predicciones sectoriales desagregadas para 2011 Ciudad de Madrid y España					
Sectores	Tasa variación España	Elasti-cidades Madrid/España	Tasa variación Madrid	Pesos Madrid	Contri-bución= tasa x peso
1. Agricultura, ganadería y pesca	0,57	1,07	0,61	0,1	0,00
2. Energía	2,08	1,38	2,86	2,3	0,06
Extracción de productos energéticos	0,86	1,61	1,39	0,1	0,00
Energía eléctrica, gas y agua	2,28	1,28	2,91	2,2	0,06
3. Industria	2,59	1,13	2,92	5,9	0,17
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	2,64	1,06	2,79	0,5	0,01
Industria textil, confección, cuero y calzado	2,66	1,05	2,79	0,3	0,01
Industria de la madera y el corcho	1,67	1,49	2,49	0,0	0,00
Industria del papel; edición y artes gráficas	2,75	1,00	2,73	2,1	0,06
Industria química	4,54	1,54	7,00	0,6	0,04
Industria del caucho y materias plásticas	4,29	1,00	4,29	0,1	0,00
Otros productos minerales no metálicos	-2,46	1,04	-2,55	0,1	0,00
Metalurgia y productos metálicos	2,20	0,95	2,09	0,3	0,01
Maquinaria y equipo mecánico	1,73	1,20	2,08	0,4	0,01
Equipo eléctrico, electrónico y óptico	4,00	0,51	2,05	0,4	0,01
Fabricación de material de transporte	4,08	0,65	2,64	0,7	0,02
Industrias manufactureras diversas	1,88	1,00	1,88	0,3	0,01
4. Construcción	-5,10	1,04	-5,31	7,7	-0,41
5. Servicios	1,06	1,12	1,19	84,1	1,00
Comercio y reparación	1,48	0,79	1,16	11,5	0,13
Hostelería	1,35	1,72	2,33	2,4	0,05
Transporte y comunicaciones	1,95	1,09	2,14	14,3	0,30
Intermediación financiera	1,13	1,18	1,33	10,9	0,14
Inmobiliarias y servicios empresariales	1,13	0,95	1,07	26,5	0,28
Otras actividades de los servicios*	0,46	0,92	0,42	18,6	0,08
Servicios de mercado (pro-memoria)	1,24	1,01	1,25	75,6	0,95
Servicios de no mercado (pro-memoria)	0,45	1,37	0,62	8,5	0,05
VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS	0,65	1,26	0,83	100,0	0,83

* Sector agregado desde LL a PP. Es decir, incluye: LL-Administración pública, MM-Educación; NN-Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales; OO-Otros servicios y actividades sociales y PP-Hogares que emplean personal doméstico.

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone y predicciones Ceprede (diciembre 2011) para tasa de variación España.

En este contexto, en el que se ponen de manifiesto ciertas limitaciones en el método aplicado para el cálculo de la valoración económica de la Ciudad de Madrid, lo cierto es que, en 2011, el peor comportamiento de la actividad constructora madrileña (cuantificada en reducciones de mayor intensidad a las estimadas para el conjunto de la economía y pese a que su peso relativo en la estructura productiva de la Ciudad es menor, atendiendo a las cifras disponibles para 2009), ha sido la clave para la materialización del escaso diferencial positivo con el que se podría haber cerrado el año. De hecho, su aportación negativa contraresta parcialmente el notable impulso que le ha supuesto la recuperación de la actividad de los principales servicios y aún así es previsible que se asista a la generación de un diferencial positivo, aunque, evidentemente, mermado en su cuantificación, tal y como se recoge en el cuadro 32.

En definitiva, la metodología propuesta se acoge a un modelo económico que perdura a lo largo de 5 años, una hipótesis evidentemente cuestionables, pero en ningún caso carente de representatividad y menos aún si se somete a la racionalidad que la evolución del mercado de trabajo y de la productividad incorpora a las previsiones sectoriales.

Cuadro 33

Cálculos básicos de las predicciones sectoriales desagregadas para 2012 Ciudad de Madrid y España					
Sectores	Tasa variación España	Elasti-cidades Madrid/España	Tasa va-riación Madrid	Pesos Madrid	Contri-bución= tasa x peso
1. Agricultura, ganadería y pesca	1,13	1,07	1,22	0,1	0,00
2. Energía	2,00	1,38	2,76	2,3	0,06
Extracción de productos energéticos	0,78	1,61	1,25	0,1	0,00
Energía eléctrica, gas y agua	2,20	1,28	2,82	2,2	0,06
3. Industria	0,96	1,17	1,13	5,9	0,07
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	1,86	1,06	1,96	0,5	0,01
Industria textil, confección, cuero y calzado	1,23	1,05	1,30	0,3	0,00
Industria de la madera y el corcho	1,36	1,49	2,02	0,0	0,00
Industria del papel; edición y artes gráficas	1,29	1,00	1,28	2,1	0,03
Industria química	1,22	1,54	1,89	0,6	0,01
Industria del caucho y materias plásticas	1,21	1,00	1,21	0,1	0,00
Otros productos minerales no metálicos	-1,93	1,04	-2,00	0,1	0,00
Metalurgia y productos metálicos	0,86	0,95	0,82	0,3	0,00
Maquinaria y equipo mecánico	0,59	1,20	0,71	0,4	0,00
Equipo eléctrico, electrónico y óptico	1,21	0,51	0,62	0,4	0,00
Fabricación de material de transporte	1,22	0,65	0,79	0,7	0,01
Industrias manufactureras diversas	0,30	1,00	0,30	0,3	0,00
4. Construcción	-2,23	1,04	-2,33	7,7	-0,18
5. Servicios	0,96	1,09	1,05	84,1	0,89
Comercio y reparación	1,57	0,79	1,24	11,5	0,14
Hostelería	1,49	1,72	2,57	2,4	0,06
Transporte y comunicaciones	1,73	1,09	1,89	14,3	0,27
Intermediación financiera	1,03	1,18	1,21	10,9	0,13
Inmobiliarias y servicios empresariales	0,95	0,95	0,89	26,5	0,24
Otras actividades de los servicios*	0,26	0,92	0,24	18,6	0,05
Servicios de mercado (pro-memoria)	1,16	0,98	1,13	75,6	0,85
Servicios de no mercado (pro-memoria)	0,27	1,37	0,37	8,5	0,03
VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS	0,70	1,19	0,84	100,0	0,84

* Sector agregado desde LL a PP. Es decir, incluye: LL-Administración pública, MM-Educación; NN-Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales; OO-Otros servicios y actividades sociales y PP-Hogares que emplean personal doméstico.

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone y predicciones Ceprede (diciembre 2011) para tasa de variación España.

En 2012 y 2013, (cuadros 33 y 34) la construcción no retomará el relevo y podría seguir manifestándose como un pequeño lastre al crecimiento agregado de la Ciudad, pero, sin duda, el buen posicionamiento de los servicios privados con los que cuenta el municipio hacen previsible un ascenso, prácticamente incuestionables de su actividad, especialmente de aquéllos ligados a elevados niveles de productividad, niveles tecnológicos avanzados y altos niveles de competitividad, características que se le atribuyen al sector del transporte y las comunicaciones, a la actividad inmobiliaria y servicios empresariales, al sector comercial y a la intermediación financiera localizados en ella.

Es decir, los resultados anticipados para el futuro de la economía madrileña se sustentan en una recuperación más rápida e intensa de sectores que en su estructura interna ocupan referentes de notable peso relativo, especialmente de carácter terciario, dejando que del favorable comportamiento industrial afloren aportaciones también en positivo, pero de menor calado al ser también inferior su influencia sobre el crecimiento económico del municipio.

Cuadro 34

Cálculos básicos de las predicciones sectoriales desagregadas para 2013 Ciudad de Madrid y España					
Sectores	Tasa variación España	Elasticidades Madrid/España	Tasa variación Madrid	Pesos Madrid	Contribución=tasa x peso
1. Agricultura, ganadería y pesca	0,16	1,07	0,18	0,1	0,00
2. Energía	1,47	1,42	2,08	2,3	0,05
Extracción de productos energéticos	0,22	1,61	0,36	0,1	0,00
Energía eléctrica, gas y agua	1,67	1,28	2,14	2,2	0,05
3. Industria	1,23	1,04	1,27	5,9	0,07
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	1,78	1,06	1,88	0,5	0,01
Industria textil, confección, cuero y calzado	1,34	1,05	1,41	0,3	0,00
Industria de la madera y el corcho	0,96	1,49	1,43	0,0	0,00
Industria del papel; edición y artes gráficas	1,35	1,00	1,34	2,1	0,03
Industria química	1,33	1,54	2,05	0,6	0,01
Industria del caucho y materias plásticas	1,15	1,00	1,15	0,1	0,00
Otros productos minerales no metálicos	0,54	1,17	0,64	0,1	0,00
Metalurgia y productos metálicos	1,06	0,95	1,01	0,3	0,00
Maquinaria y equipo mecánico	0,79	1,20	0,95	0,4	0,00
Equipo eléctrico, electrónico y óptico	1,30	0,51	0,66	0,4	0,00
Fabricación de material de transporte	1,59	0,65	1,02	0,7	0,01
Industrias manufactureras diversas	0,45	1,00	0,45	0,3	0,00
4. Construcción	-0,06	1,04	-0,07	7,7	-0,01
5. Servicios	1,33	1,04	1,38	84,1	1,16
Comercio y reparación	1,72	0,79	1,35	11,5	0,16
Hostelería	1,91	1,72	3,29	2,4	0,08
Transporte y comunicaciones	1,97	1,09	2,15	14,3	0,31
Intermediación financiera	1,48	1,18	1,74	10,9	0,19
Inmobiliarias y servicios empresariales	1,13	0,95	1,06	26,5	0,28
Otras actividades de los servicios*	0,85	0,92	0,78	18,6	0,15
Servicios de mercado (pro-memoria)	1,45	0,96	1,39	75,6	1,05
Servicios de no mercado (pro-memoria)	0,89	1,37	1,22	8,5	0,10
VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS	1,16	1,09	1,27	100,0	1,27

* Sector agregado desde LL a PP. Es decir, incluye: LL-Administración pública, MM-Educación; NN-Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales; OO-Otros servicios y actividades sociales y PP-Hogares que emplean personal doméstico.

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone y predicciones Cemprede (diciembre 2011) para tasa de variación España.

Sin embargo, la timidez con la que podrían materializarse los despegues de los servicios de carácter privado, es decir, presentando crecimientos pero a ritmos sensiblemente débiles o al menos limitados, frustan avances de crecimiento diferencial más acentuados. En consecuencia, aunque los 3 espacios geográficos, esto es Ciudad, región y país, comparten una percepción de recuperación de tono, con el abandono de tasas negativas en el comportamiento agregado de su actividad a partir del año 2011, los diferenciales positivos que tradicionalmente se mantenían a favor de la Ciudad se transforman en mínimos en nuestras actuales predicciones no sólo para este ejercicio, ya prácticamente cerrado, sino también a lo largo del próximo bienio.

Tras estas aclaraciones metodológicas, pasamos a la presentación de resultados en términos de grandes mercados y submercados, tal y como viene siendo habitual en nuestros estudios.

En este sentido, es preciso hacer especial mención al perfil marcadamente deteriorado que manifiestan las expectativas de crecimiento del *mercado de inversión*.

Como en el resto de las agregaciones, este mercado necesariamente debe ser considerado como la suma ponderada de diferentes ramas de actividad, que comparten su fuerte vinculación con los procesos inversores, aunque la evolución de su actividad responde a la influencia que las diferentes iniciativas, públicas y privadas, ejercen sobre sus mix de producción. Además, este mercado alcanza una representatividad conjunta de apenas el 8,7% del valor añadido generado en la economía madrileña, es decir, en términos cuantitativos se configura como el mercado en el que municipio y país -con una cuota del orden del 14,6%- se muestran menos especializados, según las últimas cifras oficiales correspondientes al año 2008.

Aún así, todas las proyecciones de futuro le transfieren un máximo protagonismo puesto que en el se integran actividades de alto valor añadido y elevado componente tecnológico, dos elementos que se conforman como los pilares del llamado nuevo modelo económico, sobre el que debería sustentarse el crecimiento de la actividad económica, en un marco de plena globalización.

Este criterio resulta determinante a la hora de discriminar el comportamiento agregado del mercado y origina los segmentos de equipos TIC y equipos no TIC, cuando los bienes adquiridos en los procesos de inversión tiene por objeto una capitalización empresarial y el segmento de Construcción y sus materiales, en el que, como su nombre indica, reside la actividad constructora en su sentido más amplio, si bien, desde una perspectiva estructural, las valoraciones oficiales disponibles determinan que es el segmento de la construcción y sus materiales, el que se mantiene como líder en términos de cuota de actividad, aunque se anticipe una trayectoria decreciente y los otros dos segmentos, ligados a los procesos de equipamiento productivo, mantienen prácticamente inalterada su representatividad, como consecuencia de albergar crecimientos que aunque superiores a los previstos para el conjunto de la economía, quedan eclipsados ante la rotunda desaceleración del segmento constructor.

Por tanto, las nuevas estimaciones realizadas siguen apostando por una insuficiente iniciativa inversora sobre las que se puedan asentar

unas bases sólidas de crecimiento sostenido, y pese a la mejora sustantiva que representó la evolución económica registrada en 2010 -frente al importante varapalo que experimentó la economía en su conjunto un año antes-, la moderada intensidad con la que se espera que se comporte la actividad de los sectores que componen el mercado de inversión a lo largo del próximo bienio responde a unas expectativas todavía escasamente consolidadas sobre el punto de inflexión del periodo de crisis.

En este contexto, en el que se apuesta por un crecimiento, a lo sumo, para el conjunto de la economía española en media para el bienio 2012-2013 en torno al 0,9% y del orden del 1,1% en la Ciudad de Madrid, el *mercado de inversión* se configura en un agregado que hasta el año 2013 no retornará a dinámicas positivas, por debajo incluso al 0,05%, y sistemáticamente inferiores a las previstas para el conjunto del país.

Cuadro 35

Mercados de inversión: crecimientos del VAB en la Ciudad de Madrid y en España								
	% crecimiento VAB							
	2010		2011		2012		2013	
	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España
Construcción y sus materiales	-5,34	-6,34	-5,28	-4,88	-2,32	-2,20	-0,06	-0,01
Equipos y servicios TIC	1,11	2,17	2,05	4,00	0,62	1,21	0,66	1,30
Equipos no TIC	0,79	0,66	2,08	1,73	0,71	0,59	0,95	0,79
Total	-4,72	-5,38	-4,55	-3,86	-2,03	-1,76	0,03	0,14

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-Centro Stone y CEPREDE, diciembre 2011.

De hecho, en términos promedio para el próximo bienio este mercado podría mantener las valoraciones de sus tasas de actividad, a ritmos medios en torno al -1% y este negativo perfil está justificado de forma exclusiva por una reactivación notoriamente débil del sector de *la construcción*, que sigue penalizado por los recortes de la oferta pública y por una demanda residencial más acorde con las necesidades que el desarrollo demográfico de la Ciudad evidencia.

Adicionalmente, la notable pérdida de dinamismo en los procesos inversores empresariales se transforma en una ralentización en el crecimiento del valor añadido generado en los sectores tanto de maquinaria y bienes de equipo mecánico como en los equipamientos en mayor medida integrantes de componentes tecnológicos. De esta forma, los 3 sectores, que componen el mercado de la inversión, previsiblemente mejoraran sus tasas de actividad, hasta transformarlas a positivas a partir del 2013, pero a ritmos inusualmente reducidos.

Esta heterogeneidad de ritmos de crecimiento, sin embargo, en el transcurso del periodo de crisis han ido suavizándose y nuestras actuales estimaciones determinan que, en términos de dinámica, podría ser el segmento de *equipamientos TIC* el que destacase por seguir un patrón de crecimiento más estable y consolidado. Es más, ya en 2011 este segmento y el de *equipos no TIC* podría haber acentua-

do su dinámica de crecimiento de forma significativa, aunque a ritmos que perfilan un ciclo de corto alcance, con claras ralentización de su intensidad a partir del próximo año, en el que los imperativos de recortes de gastos y precaria situación de los resultados empresariales harían mella en sus ritmos de potenciales de crecimiento.

Aun así, estos perfiles de actividad, sin lugar a dudas, supone admitir que el sector en mayor medida vinculado a las nuevas tecnologías y a la renovación de equipamiento productivo se anticipará al ciclo de recuperación previsto en construcción, un sector este último en el que previsiblemente no se materialicen crecimientos de signo positivo ni tan siquiera en 2013.

A tenor de estos resultados, nuestras estimaciones no contemplan una autentica recuperación, entendida como dinámicas que superen el 3%, un resultado que nos retorna a una reflexión, ya plasmada con anterioridad, como es la efectiva ejecución de un cambio en el modelo económico como por el que se aboga, basado en nuevas tecnologías y en componente tecnológico de las diferentes ramas de actividad, aunque sí se manifiestan algunos indicativos de que este proceso empiece a manifestarse.

Por tanto, el detalle sectorial de las actuales predicciones proponen un descenso en el segmento de construcción y sus materiales de carácter acentuado, aunque se limita su reducción desde el -5,3%, con el que se previsiblemente se dé por cerrado el ejercicio del 2011, a un -2,3% para el ejercicio de 2012 y en torno al -0,1% en 2013, una menor contundencia que no obstante mantiene en negativo la evolución tanto del sector de la construcción como el de materiales para la construcción, aunque este último cerraría la etapa de deterioro de su actividad en 2012.

En concreto, en el primero, la solidez de su crecimiento todavía no se alcanzará en los próximos 2 años, si bien, el abandono de la elevada intensidad de sus ritmos abren paso a una evolución dominada por el estancamiento que resulta determinante para la evolución esperada en el sector de materiales para la construcción.

Para estas industrias, se anticipan descensos de actividad del orden del -2% a lo largo del año 2012, fruto de este nuevo escenario de la actividad constructora -en el que dominan los procesos de ralentización de los ritmos de descenso aunque se mantienen en negativo-, y del no menos significativo proceso de mejora de sus exportaciones, pese a que a lo largo de los últimos meses se ha debilitado el consenso internacional que fijaba el inicio efectivo de la recuperación económica europea en dicho ejercicio, relegando la transformación de sus tasas de actividad a positivas hasta el año 2013.

En suma, el sector de la construcción en sentido amplio -al integrar en su valoración el comportamiento esperado de las industrias generadoras de materiales para la construcción- ha encontrado en la externalización de sus productos un cauce para limar la todavía notable repercusión negativa que tanto la evolución de la construcción residencial como la parálisis de la inversión pública inyecta sobre su valoración global. El alto nivel de especialización, fruto de su dilatada experiencia y el reconocimiento de un capital humano con niveles de formación muy satisfactorios, a lo que se le une el acceso a concursos de carácter internacional con propuestas beneficiosas

en términos de costes/rendimiento son los argumentos que se esgrimen para justificar el importante aumento de la presencia que las empresas de este macrosector podrían experimentar en el contexto internacional, fundamentalmente en aquellas áreas geográficas donde la crisis económica de los últimos años ha golpeado de forma menos intensa, haciendo que aunque se mantienen en negativo sus perspectivas de crecimiento, tanto a lo largo de este año como en el próximo ejercicio, se muestren sustancialmente contenidas.

Adicionalmente, el notable giro que se ha producido en las tendencias del mercado laboral, ha sustraído atractivo a la economía española, en general, y en particular a la madrileña y, fundamentalmente, ha añadido incertidumbre, generándose reacciones comunes en gran parte de los agentes económicos. En este sentido, se prevé un aplazamiento de las decisiones inversoras de las empresas, que justifican el deterioro de la actividad que anticipan nuestras predicciones, cifrando el ritmo de crecimiento de maquinaria y equipo a tasas positivas pero que denotan un tímido y lento despegue del orden del 0,8% en promedio para el periodo 2012-2013, acentuándose sus dinámicas a medida que las expectativas económicas sobre el cambio de ciclo se verifiquen.

También en las exportaciones se escudan las mejoras previstas en el segmento de equipos no TIC, si bien para éste los favorables resultados en términos de ventas externas no se constituyen como una novedad, ya que desde hace un año se venía admitiendo que su actividad estaba siendo mantenida gracias, precisamente, a un comportamiento expansivo de sus cuotas de exportación. El relanzamiento de las ventas a las que se ha asistido en los primeros meses de 2011 han ampliado su percepción y el cierre del año podría presentarse con tintes positivos -cuantificados en avances de alrededor del 2,1%-, sobre todo si se considera que el conjunto de la economía madrileña podría ser objeto de un reducido ascenso de crecimiento, en torno al 0,8%.

Ahora bien, en 2012 las sombras de una ralentización del crecimiento en las grandes economías europeas se plasma en la valoración de esta actividad que podría retornar a ritmos de crecimiento significativamente más modestos.

De entidad similar se presentan las dinámicas de valor añadido de las industrias tecnológicas que tras superar los notables descensos registrados en 2009, cifran el promedio de su crecimiento desde el ejercicio de 2010 y hasta el ejercicio de 2013 en un significativo 1,10%, máxime si se considera que el conjunto de la economía madrileña podría en ese mismo periodo, esto es 2010-2013, ser objeto de un escaso avance del orden del 0,7%.

El avance de la actividad TIC responde al cambio en la concepción del negocio, que ha llevado a una sustantiva parte de las empresas que operan en el sector, a integrar opciones multiproducto y multifunción en sus ofertas y abrirse paso en un planteamiento de producto que integra desde su creación -sujeta a la incorporación de altos componentes de valor añadido y tecnológico- a su desarrollo específico para las necesidades del cliente. Es decir, la clave de éxito de su actividad ha residido en convertirse en empresas multitareas, que definen el producto, lo diseñan conjuntamente con el cliente y aprovechan su *know-how* para mantenerse como los proveedores de

nuevas herramientas que pueden y deben implantarse en el diseño primario acomodándolo a las nuevas necesidades. De esta manera fidelizan al cliente y se garantiza una cartera, en mayor medida, sujeta a estabilidad.

Por tanto, nuestras predicciones acogen en sus valoraciones una mejora de expectativas que justifican las dinámicas del conjunto del mercado y, especialmente, del segmento de equipamientos TIC y no TIC, que redundan en una apuesta efectiva por retomar el necesario dinamismo inversor, capaz de hacer que la economía española y aunque de forma más comedida la madrileña, retornen a un escenario de crecimiento -aunque de una intensidad alejada de los ritmos materializados en su época dorada-, integrado en un nuevo esquema productivo en el que el cambio central no es otro que la transformación tecnológica.

Es decir, estas valoraciones se contextualizan en un marco en el que el comportamiento inversor de todos los agentes económicos, responda a un entorno en el que domine la recuperación de la confianza y esto sólo podrá conseguirse si se acometen medidas capaces de superar las dudas sobre la sostenibilidad de las finanzas públicas y privadas. Aumentando la liquidez al sistema financiero y con ellas al conjunto de la actividad productiva, aplicando una política fiscal que facilite la capacidad de ahorro y de inversión de las familias y realizando una apuesta por retomar las inversiones públicas, bajo una perspectiva que vaya más allá de las necesidades a corto plazo de acortar el déficit, se muestran por tanto como medidas de política económica que será preciso acometer en los próximos años.

Es más, de no actuar en esta dirección, el perfil de crecimiento del mercado de inversión, mostraría su incapacidad para generar nuevos impulsos de empleo, generalmente asociados al sector de la construcción, y en términos de economía real, dinámicas de servicios e industrias vinculados al sector de equipos ralentizadas e incapaces de retornar a los crecimientos que se establecen para el periodo pre-crisis.

En este sentido insistimos en que hay que abandonar la idea de que la economía puede recobrar el dinamismo de la etapa previa a 2008 y admitir crecimientos claramente menos intensos, en un modelo que abandona la construcción como sector impulsor, ni tan siquiera a largo plazo.

Esta transformación en la estructura sectorial, implica el asentimiento de que el mercado laboral estará sobredimensionado, haciendo que el desempleo lejos de configurarse como una problemática coyuntural adquiera un carácter estructural de amplio alcance temporal, aunque moderando el notable impacto que representan las cifras actuales de desempleo. En cualquier caso, seguimos pronosticando que el problema más grave de la economía española, y también de la madrileña, seguirá centrado en el excedente de empleo y con ello en una merma de la capacidad de compra de las familias, sin que por el momento nuestra competitividad haga factible redirigir los problemas de demanda interna al mercado exterior, máxime en un contexto en que las estimaciones efectuadas determinan ganancias de productividad escasamente cuantiosas y del todo insuficientes para ampliar de forma significativa nuestra capacidad exportadora.

Este escenario, en el que previsiblemente se desenvuelvan las actividades productivas en mayor medida ligadas al componente inversor, no sólo ha acarreado un giro radical en las tendencias del mercado laboral -hay que tener presente que la construcción es un sector en el que el factor de trabajo es de suma importancia-, sino que mantiene bajo mínimos los niveles de confianza de empresas y familias, un componente subjetivo añadido a un entorno de post-crisis como en el que se desarrollará la economía al menos durante este ejercicio y el siguiente, en el que los síntomas de recuperación no están del todo claros. Es más, la incertidumbre sigue siendo un condicionante clave para zanjar este periodo, máxime si se considera que las amenazas de la necesidad de aplicar rescates se ciernen todavía con significativos niveles de probabilidad de ocurrencia sobre nuestra economía y las necesidades de ajustar las cuentas públicas debilitan el empuje que tradicionalmente había asumido el sector público.

De hecho, la aportación positiva del *mercado de consumo familiar* en el contexto de la economía municipal, se muestra insuficiente para incentivar los diferenciales positivos con relación al conjunto de la economía española, de modo que aunque se prevén crecimientos que contribuyen al avance económico global -para cerca del 34,4% de su actividad, esto es, atendiendo al peso estructural que determinan las últimas valoraciones oficiales para este mercado en la Ciudad de Madrid- sus dinámicas se muestran inferiores a las estimadas para el conjunto de la economía española y, por tanto, no parece que vaya a convertirse en el estímulo que se necesitaría para retornar a un escenario con diferenciales de crecimiento de mayor envergadura.

Ahora bien, referenciar este mercado en términos agregados diluye los matices que encierra las dinámicas particulares de todos los sectores que lo componen. En este sentido, como se recordará, este mercado está integrado por 3 segmentos a los que se les atribuye no sólo una importancia relativa diferente sino una dinámica específica, aunque comparten como rasgo común tener comprometida su producción para cubrir las demandas realizadas por tres de los cuatro agentes institucionales que se identifican en términos de contabilidad nacional.

En concreto, la satisfacción de la demanda de los hogares y de las instituciones privadas sin fines de lucro (consumo privado, en términos de demanda) y el gasto en el que incurren las Administraciones Públicas (consumo público), forman parte de su cartera de clientes, en el que el mayor o menor grado de sensibilidad de cada una de las actividades que lo integran a las variaciones cíclicas del conjunto de la economía resultan determinantes de su diferenciación por submercados. De este modo, las valoraciones que sobre el futuro económico de este mercado se presentan en el cuadro 35 son un promedio ponderado de estos tres segmentos que actuarán conforme a los cánones establecidos para el comportamiento futuro de sus principales clientes, esto es, consumo privado, consumo público y exportaciones, a nivel macroeconómico y desde una perspectiva de demanda.

Las trayectoria del valor añadido de este mercado se traduce en limitados avances de actividad para a lo largo del ejercicio 2011 que estarán presentes también en el próximo bienio, ampliando la

envergadura de un contexto de atonía económica en el que el principal componente de la demanda interna no termina de despegar.

Parece evidente, por tanto, que en los sectores más influidos por las rentas salariales crecen las probabilidades de una excesivamente lenta recuperación, ya que el consumo familiar continúa ahogado por las altas tasas de desempleo sin que se prevea que estas vayan a reducirse en un futuro próximo. De hecho, el menor ritmo de crecimiento previsto para 2012 alerta sobre la gran vulnerabilidad de nuestra demanda interna, aunque sus ritmos de crecimiento superan al previsto para el conjunto de la economía (cuadro 38).

En cualquier caso, en estos limitados ritmos de crecimiento subyacen, además de unas perspectivas del empleo escasamente dinámicas, un excesivo endeudamiento de la economía, especialmente de las familias, al que se habría comenzado a poner freno ante un deterioro inicial de expectativas que derivó en recesión económica. Es más, el aumento de la morosidad derivado de un escenario en el que de nuevo el empleo, en el contexto de la economía familiar concentra el máximo protagonismo, y el deterioro de las perspectivas empresariales, causante del deterioro del mercado laboral, son el fundamento de la debilidad de este mercado que empezó a hacerse visible en 2008.

Adicionalmente, pese a que su denominación invita a pensar en términos de demanda interna, en este mercado se integran un amplio número de actividades económicas cuya variación en sus ritmos de crecimiento responde a condicionantes de la economía internacional, bien de forma directa, es decir, por transacciones en los mercados internacionales, bien de forma indirecta, al proporcionar una población demandante adicional a la estrictamente residente -vía turismo e inmigración-. No obstante, en este mercado juegan un papel fundamental actividades productivas exentas en mayor medida de la influencia de los ciclos económicos, que aunque no ausente de los condicionantes del escenario macroeconómico, presentan dinámicas más estables.

Por ello, la lenta recuperación de la actividad en el conjunto del mercado podría comenzar a apreciarse a partir del periodo 2011-2013, aunque sus dinámicas parecen que permanecerán aún alejadas del entorno del 2%, un referente al que previsiblemente nos conduzcan las actuaciones económicas aplicadas en materia de gasto público, capaces de revitalizar al segmento de consumo no cíclico, y un comportamiento más activo de la economía internacional al que se asocia la vitalidad prevista en el segmento de consumo cíclico de servicios.

Precisamente el cómo responderán a futuro las rentas, el empleo o el comercio exterior a las medidas aplicadas para frenar y acortar la prolongación temporal del ciclo descendente, son elementos desencadenantes de la evolución de este mercado que podría presentar crecimientos claramente diferenciales atendiendo a los submercados y, por tanto, al carácter pro-cíclico o independiente de las ramas de actividad que los integran.

Cuadro 36

Mercados de consumo familiar: crecimientos del VAB en la Ciudad de Madrid y en España								
	% crecimiento VAB							
	2010		2011		2012		2013	
	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España
No cíclico	0,67	0,81	0,48	0,64	0,29	0,40	0,81	0,94
Cíclico de bienes	0,44	1,02	2,51	3,16	0,80	0,98	0,99	1,22
Cíclico de servicios	1,27	1,31	1,36	1,42	1,47	1,54	1,68	1,80
Total	0,90	1,01	0,92	1,08	0,78	0,89	1,17	1,30

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-Centro Stone y CEPREDE, diciembre 2011.

Así, el *submercado de consumo no cíclico* incorpora en su contenido la dinámica de crecimientos de las ramas de actividad que, además de concentrar su oferta en cubrir la demanda de los tres agentes antes mencionados, presentan ritmos de crecimiento más estables que permiten anticipar un mayor grado de impermeabilidad a los envites del ciclo económico. Esta segunda característica resulta clave para determinar el perfil que nuestras estimaciones anticipan para el periodo 2011-2013, aunque la política económica implantada por las Administraciones Públicas juega un papel trascendental que justifica las alteraciones que finalmente se proponen para este periodo.

Su evolución en la Ciudad de Madrid queda cuantificada en un crecimiento medio para el periodo 2012-2013 del orden del 0,6%, un resultado que obedece, básicamente, a crecimientos continuos en el sector *de alimentos, bebidas y tabaco*, aunque limitados no sólo por una previsible pérdida de cuota de mercado exterior, sino por la evolución demográfica, por el cambio estructural de la población, es decir, por la composición de las unidades familiares y, evidentemente, por el perfil anticipado del empleo y de las rentas.

Adicionalmente, la actividad de este submercado sucumbe al freno que representan las actuaciones de política económica sobre el sector de servicios no destinados a la venta, una rama de actividad integrada en el agregado de otras actividades de los servicios, que deberá hacer frente, a lo largo del bienio, a superar la delicada situación a la que le ha conducido su elevado déficit, sin optar por el momento a un mayor grado de flexibilidad cumpliendo con el compromiso de austeridad y, por tanto, limitando su papel de acelerador del crecimiento. De hecho los servicios públicos podrían registrar ritmos de crecimiento del orden del 0,2% a lo largo de 2012, un ejercicio en el que los ajustes fiscales se mostrarán con máxima contundencia y relajarse ligeramente, en 2013, elevando su crecimiento a ritmos cercanos al 0,8%.

No obstante, las nuevas condiciones socio-demográficas que regirán este periodo, en el que los procesos migratorios dejarán de jugar un papel fundamental para aumentar el protagonismo del envejecimiento de la población, darán mayor juego a las actividades terciarias que componen este submercado, incentivando especialmente el crecimiento del valor añadido de los servicios de sanidad y otros servicios sociales, que en los próximos años podría ver incentivados

sus crecimientos, tanto en vertiente privada como en su componente público, aunque las estimaciones arrojan crecimientos medios que apenas alcanzan el 0,8%.

En cualquier caso, los condicionantes que justifican la evolución esperada para este submercado de carácter no cíclico -rentas, empleo, envejecimiento de la población, ajustes fiscales y control del gasto público-, elevan sus previsiones presentando un comportamiento de crecimiento continuo, aunque débil, y definido por presentar claros diferenciales negativos con relación a los estimados para el conjunto del mercado de consumo familiar, incluso más débiles en la región de Madrid de los que las previsiones apuntan para el conjunto de la economía española.

Por su parte, el *submercado cíclico de bienes* incorpora en sus valoraciones la notable incidencia que el comportamiento del mercado laboral ejerce sobre los niveles de actividad de los sectores que en el quedan integrados. Concretamente, como su denominación establece, se trata de un segmento en el que el comportamiento de las rentas, fundamentalmente de las de origen salarial y, con un peso también relevante, la evolución de las exportaciones marcan su trayectoria a lo largo de los próximos años. Estando compuesto por el sector de medios de transporte, por las industrias de manufacturas diversas y por textil, cuero y calzado se presenta, a raíz de las estimaciones realizadas, como el agregado sectorial, del conjunto de actividades integradas en el mercado de consumo familiar, que contribuirá a su revitalización, compensando, aunque sólo parcialmente, la mínima reactivación prevista en el segmento de consumo no cíclico, especialmente en la Ciudad de Madrid, una economía en la que se podrían presentar ritmos de crecimientos inferiores a los esperados para este segmento en el conjunto de la economía española.

Sin embargo, es preciso no olvidar que estos sectores fueron los que se vieron inmersos en el proceso de recesión de la economía tanto española como madrileña de forma más intensa y, por tanto, pequeñas modificaciones de la demanda se traducen en crecimientos de su actividad cifrados en dinámicas más notables, aunque enmarcadas en crecimientos todavía muy alejados de sus potenciales. Es más, la fuerte presencia del componente externo en el cómputo de su actividad, aumenta su grado de vulnerabilidad, máxime si como apuntan las actuales proyecciones de crecimiento del mercado europeo, a lo largo del próximo año se podría asistir a una nueva caída en las economías centrales del área euro.

En concreto, la evolución esperada para el conjunto del segmento, cifrada en términos promedio para el horizonte 2012-2013 en un ascenso de su actividad próxima al 0,9%, integra comportamientos claramente diferenciales en cada uno de sus componentes. En particular, la *industria textil* se enfrenta a una competencia externa creciente y a graves problemas que tienen su origen en la demanda interior, como consecuencia de las decisiones de compra adoptadas por las familias. En este contexto, las actuaciones aplicadas en materia de productividad y adecuación del tamaño empresarial, podrían comenzar a reflejarse en sus niveles de actividad, generando una reducción en la intensidad de su deterioro, aunque previsiblemente sus crecimientos se mantengan en torno al 1,3%, en términos medios para el bienio 2012-2013.

Es más, resulta prácticamente inevitable, en un marco como el que describen las cifras relativas a afiliaciones -con descensos que en el 2009 se cuantificaron en un 16,5%, en promedio de 2010 en un 14,9% y a lo largo de los tres primeros trimestres de 2011 en un nuevo desplome del 10,7%- no asumir que el sector textil madrileño se ha dotado de una estructura productiva claramente competitiva, especializada e integradora de altos niveles de productividad, tanto como para establecer, como lo hacen nuestras estimaciones, que a partir del ejercicio de 2011 su dinámica no sólo se podría reconvertir a positiva, sino que lo hará a ritmos ligeramente más intensos de los que se anticipan en el conjunto del sector a nivel nacional, aunque su contribución a la mejora de la actividad productiva global de la economía del municipio se muestre muy limitada al presentar un peso relativo de tan sólo un 0,32%, dando paso a nuevos ascensos a lo largo del próximo bienio, que aunque de menor intensidad al no materializarse de forma suficientemente efectiva la esperada recuperación del mercado laboral que hiciera efectivo un aumento de la demanda interna, se nutre de una elevada presencia en el contexto internacional.

Esta misma circunstancia, la comparte el sector de *manufacturas diversas*, aunque la materialización de crecimientos de tan sólo el 0,4% en promedio para el bienio considerado, pone de relieve la negativa influencia que la trayectoria del mercado laboral y de las rentas siguen proyectando en su actividad. De hecho este sector comparte con el agregado sectorial al que pertenece un marco de dinámicas positivas, aunque todavía en 2010 podría haber presentado deterioros en sus niveles de actividad. Para 2011, sin embargo, se esperan crecimientos sustantivos, establecidos por encima del 1,8%, aunque incapaces de recuperar el nivel alcanzado en sus valores añadidos en el periodo pre-crisis, que hacen que esta actividad mantenga su carácter residual en el conjunto de la economía madrileña. Es más, en este sector se estima que los efectos de anticipación de compras que generó la subida del IVA hacen previsible que ya en 2010 se apreciaran notable mejoras de su nivel de actividad, fuertemente castigada en 2009, pero la falta de liquidez y un mercado laboral deteriorado ponen freno a esta mejora de perspectivas.

La reducción de la demanda interna de estos bienes tiene su origen en el aplazamiento de las decisiones de compra -en línea con el deterioro del mercado de la vivienda- y también en el desvío de estas hacia productos importados, por lo general de precios más bajos por los que se inclina la demanda interna ante la reducción las rentas implícita en el crecimiento del desempleo. Es más, la pérdida de poder adquisitivo se ha intensificado, adicionalmente, con el endurecimiento de las condiciones de crédito y sólo una previsible mejora de su actividad exterior promueve ritmos de crecimiento como los que se establecen en el trienio 2011-2013.

Estas valoraciones, alteran a la baja de forma contundente el crecimiento previsto en el segmento de consumo cíclico de bienes en el que quedan integradas estas industrias, calculándose que podrían haber registrado un deterioro de la actividad del orden del 17,1% a lo largo de 2009 e iniciar en 2010 un tímido despegue que cuenta como rasgo fundamental un dinámica claramente más contenida a la esperada en el conjunto de la economía española.

Junto a esta prolongada crisis que viene marcando los resultados del sector textil y de la industria manufacturera, el sector del *automóvil y otro material de transporte*, que hasta 2008 había venido acumulando crecimientos de notable cuantía, podría haber acusando de forma severa el deterioro del sector exterior, que determina crecimientos de su VAB relativamente debilitados por esta circunstancia, a la que se suma una notable pérdida de actividad interna, cuyo origen, incuestionablemente se sitúa en la pérdida de empleo. Es más, a lo largo de los 2 próximos años, el sector de la automoción seguirá, previsiblemente, arrojando unos resultados claramente alejados de su potencial, puestos que las condiciones del mercado interior no parece que vayan a mejorar suficientemente como para compensar la debilidad con la que se seguirá mostrando el componente externo de su producción. Aun así, las notables ganancias obtenidas en materia de productividad se verán compensadas con elevaciones de su valor añadido que podrían alcanzar ritmos del orden del 0,9% en el periodo 2012-2013, de especial incidencia sobre el crecimiento agregado del segmento, dado que su peso relativo en la economía municipal se cifra en torno al 0,73%, más del doble de la representatividad que se establece para el sector textil.

Por último, el segmento de *servicios cíclicos* será, previsiblemente, el que contribuirá de forma más intensa al abandono de la apatía reinante, hasta el año 2013, en el conjunto del mercado de consumo familiar, con variaciones en positivo tanto en el sector de la hostelería como en el del comercio, establecidos en un 2,9% y en un 1,3%, respectivamente en terminos medios para el bienio 2012-2013. Las modificaciones en la estructura de distribución del gasto de las economías domésticas y el comportamiento del turismo son las variables que influyen en su evolución y aunque ambas actividades han acusado la cautela del comportamiento del consumidor ante un entorno caracterizado por el desplome económico, y todavía a lo largo del próximo año podrían mostrar claros signos de debilidad, los ligeros avances de confianza podrán hacer superar, aunque de forma paulatina a medida que la esperada recuperación económica vaya consolidándose, la fase más decadente de su actividad que habría quedado centrada en el año 2009.

En especial, la superación del contexto de crisis en las economías de la eurozona se perfila como un factor decisivo para las mejoras previstas de su actividad, en especial de la *hostelería*, y el abandono de las tasas negativas en la generación de empleo justifican los crecimientos que para el periodo 2012-2013 se establecen en estas dos ramas de actividad de especial trascendencia para la economía madrileña, tanto por su representatividad sobre el conjunto de la producción como por su capacidad de generar empleo. De hecho, los resultados esperados obedecen a la consolidación de la Ciudad como referente de urbanismo y modernidad en el marco europeo, con un peso de la actividad de hostelería y del comercio en su estructura productiva que se aproximaría a las del conjunto del país, pese a que el turismo convencional de sol y playa mantienen su atractivo e induce al crecimiento de estas dos actividades en el contexto macroeconómico nacional, dejando que otros atributos sean los que mejoren la posición madrileña en el ámbito turístico.

De hecho el perfil creciente del segmento de consumo cíclico de servicios, representa el inicio de una nueva senda que descansa en mayor medida en la hostelería, cuya actividad se presenta ligada mayoritariamente al comportamiento turístico que busca ocio, cultura y gastronomía, -aunque también el sector de comercio y reparación mejora sus resultados, aunque en estos presentan mayor incidencia el mercado local y, por tanto, sus ritmos de crecimiento se anticipan menos intensos.

Estos favorables resultados que albergan en su pronóstico las ganancias de productividad acumuladas en el sector y una promoción justificada de su atractivo como centro neurálgico empresarial y cultural, sin embargo, contribuyen en menor medida al crecimiento agregado de la economía madrileña de lo que lo hace el sector de *comercio y reparación*, puesto que representan el 2,35% del valor añadido generado en el municipio, esto es, cinco puntos por debajo de su presencia en el conjunto de la economía española y más de nueve por debajo de la cuota de valor añadido que ostenta el sector comercial en la Ciudad de Madrid, aunque nuestras actuales previsiones le convierten en el sector más dinámico de la economía madrileña.

Por ello, las estimaciones barajadas para el sector *comercial*, sin duda alguna resultan en mayor medida determinantes de las buenas perspectivas con las que se perfila la actividad económica del segmento de consumo cíclico de servicios, pese a que la debilidad del mercado laboral se convierte en el factor fundamental de su dinámica y, por tanto, los recortes acumulados en los niveles de afiliación madrileños -todavía presentes en los nueve meses de 2011-, hacen presumible crecimientos lentos y de escasa entidad a lo largo de los próximos años. En particular, tras una contención que se cuantifica en términos de VAB en 2009 que se aproximan al 2%, los servicios de comercio y reparación habrían tocado fondo y ya en 2010 habrían presentado signos positivos de variación que se mantienen a lo largo del siguiente trienio, si bien, el comercio madrileño podría contar con una diferencial negativo en términos de intensidad de crecimiento con relación a los esperados en el conjunto de la economía española y, evidentemente, la concentración de eventos de tipo político, económico y social con el que cuenta la Ciudad de Madrid, así como el impulso que le transfiere el constituirse como un entorno con un nivel de salarios medios superior al del conjunto de la economía española, son factores que justifican que tales diferenciales no se amplifiquen de manera notable.

Es más, la escasa contundencia con la que se siguen manifestando los síntomas de recuperación económica y la cautela que domina el comportamiento del consumidor medio madrileño ante los todavía elevados índices de desconfianza, hacen que ni tan siquiera en 2013 se anticipen crecimientos en el segmento de consumo cíclico de servicios que alcancen el 2%. Aun así, este segmento se mantiene, desde el pasado año, como el agregado sectorial que presentará los crecimientos más acusados de los tres grupos que componen el mercado de consumo familiar y en los 3 ámbitos económicos analizados, e infieren, por tanto, un impulso notable a las mejoras en sus respectivos ritmos de actividad, en términos agregados.

En suma, en un marco de tímido arranque del crecimiento económico, *el mercado de consumo familiar* se convierte en un eslabón

clave -aunque podría presentar crecimientos menos intensos que los esperados para el conjunto de la economía tanto nacional como regional- fundamentalmente, porque se le atribuye una recuperación más temprana al considerar que cuenta con la característica de presentar una menor permeabilidad del ciclo económico aunque de su evolución se desprende que, por supuesto, no puede permanecer ajena al entorno macro en el que se desarrolla su actividad, limitando la intensidad de su crecimiento al marco de estabilidad y a la dinámica económica general, de ahí que las previsiones muestren un comportamiento que inicia su crecimiento, aunque débil, a partir de 2010 y que queda definido por presentar escasos diferenciales con relación a los crecimientos estimados para el conjunto del mercado de consumo familiar español.

Por el contrario, la mayor capacidad de reacción que las estimaciones efectuadas anotan en el *mercado de consumo empresarial* madrileño justifican, en una notable proporción los diferenciales de crecimiento que se establecen entre este y su homólogo en el marco de la economía española, máxime si se considera que este agregado sectorial representa prácticamente el 57% de la actividad económica madrileña.

La terminología seleccionada para denominar a este mercado define y encuadra a un conjunto de actividades en las que es el propio tejido empresarial su principal cliente y, por tanto, la marcha general de la economía se convierte en el determinante fundamental de su dinámica de crecimiento. En otras palabras, el nexo que une a los 12 sectores que integran este gran mercado se centra, fundamentalmente, en las demandas realizadas por otros sectores para el desarrollo de su actividad, es decir su vocación de proveedor de la actividad productiva y precisamente esta finalidad de su producción tan extremadamente amplia le otorga un alto nivel de heterogeneidad que obliga a su diferenciación por grandes bloques, un total de cinco, atendiendo al criterio de principal cliente.

En suma, el mercado de consumo empresarial es el más amplio, por el importante número de sectores que aglutina y, también, el más complejo, dada la diversidad de los comportamientos estructurales de las actividades que incluye, 2 elementos que hay que tener en cuenta a la hora de valorar los condicionantes que estimulan o limitan sus niveles de actividad, haciendo imprescindible diferenciarlo, al menos, en las 5 categorías propuestas, a saber, servicios mixtos a empresas y particulares, servicios a empresas, suministros, agricultura, selvicultura y pesca y productos interindustriales.

De su composición resulta fácilmente deducible que la contención de la demanda interna, que aglutina en paralelo deterioros del consumo -como consecuencia de la evolución prevista del empleo- y de inversión -que acusa la pérdida de actividad del sistema productivo-, a la que se unen las limitaciones a la captación de mercado externo que se deriva de un crecimiento internacional comedido y unos niveles de competitividad inusualmente bajos, resultan ser los factores determinantes de su evolución futura, en la que intervienen sectores tan emblemáticos de la economía madrileña como la actividad financiera, los servicios inmobiliarios o el sector de transportes y comunicaciones, pero en los que la actividad industrial también está presente.

En consecuencia, este mercado alberga un amplio conjunto de actividades que responden tanto a la segmentación clásica de sectores industriales como a la de servicios, aunque la evolución registrada en cada uno de los sectores que lo integran a lo largo del tiempo ha ido otorgando mayor protagonismo a las actividades terciarias, por lo general más dinámicas, que han ido captando una mayor participación sobre el agregado y con ello una contribución más notable a su crecimiento.

Esta caracterización, en términos de predicción, se traduce en una nota dominante para el conjunto del mercado de consumo empresarial como es su atonía. Es más, siendo cierto que a lo largo de los últimos meses la coyuntura económica alienta un escenario en el que se habría reforzado la consistencia de su actividad, por lo que al cierre del ejercicio podrían alcanzarse crecimientos del orden del 1,6% -frente a la práctica nulidad del avance de su actividad establecida en 2010, según nuestras estimaciones- lo cierto es que con crecimientos como los previstos para el año 2012, de nuevo por debajo del 1,5%, el periodo necesario para alcanzar los niveles de actividad de 2008 se estaría alargando prácticamente hasta el inicio de la próxima década.

Cuadro 37

Mercados de consumo empresarial: crecimientos del VAB en la Ciudad de Madrid y en España								
	% crecimiento VAB							
	2010		2011		2012		2013	
	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España
Servicios mixtos	0,48	0,53	1,79	1,55	1,60	1,38	1,97	1,73
Servicios a empresas	-0,80	-0,68	1,19	1,24	0,92	0,97	1,09	1,14
Suministros	3,50	2,96	2,86	2,08	2,76	2,00	2,08	1,47
Agricultura	-1,40	-1,31	0,61	0,57	1,22	1,13	0,18	0,16
Productos Interindustriales	2,78	1,35	5,38	3,22	1,55	1,05	1,70	1,15
Total	-0,01	0,13	1,59	1,56	1,30	1,20	1,53	1,30

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-Centro Stone y CEPREDE, diciembre 2011.

El origen de estos repuntes, localizados en 2011, se focaliza en un aumento notable en las valoraciones del segmento de *servicios a empresas* y de *productos interindustriales*. En ambos, la trayectoria de su actividad en los últimos meses ha sido suficiente para transferir una mejora notable en sus perspectivas aunque originadas en contextos distintos. Así, para la primera los procesos de *outsourcing* a los que se han lanzado un amplio número de empresas, tanto de carácter industrial como de servicios -en especial financieros- han contribuido a un ascenso en los niveles de actividad registrados en el sector de servicios empresariales, mejorando sus perspectivas con relación a las estimaciones que realizábamos en la primera mitad del ejercicio.

Por su parte, la recuperación de la actividad exportadora de las principales industrias que componen el segmento de *productos interindustriales* -en especial de la *industria química* y de la *metalúrgica* y *productos metálicos*- justifican la notable mejora de miras que las

cifras anticipan sobre su actividad a lo largo del ejercicio que está a punto de concluir, aunque para 2012, sus valoraciones revelen un matiz al crecimiento al limitarlo por debajo del 1,9% y en torno al 0,8%, respectivamente. No en vano para este sector la pérdida de competitividad y un posible repunte de desaceleración económica internacional están siendo los argumentos barajados para determinar un marco de actuación en el bienio 2012-2013 presidido por unas ventas al exterior mermadas que hacen que su actividad retorne a dinámicas en torno al 2% y al 1%, para el sector químico y el metalúrgico, respectivamente.

Ante estas circunstancias, nuestras estimaciones inducen a pensar que la industria no va a convertirse en la locomotora del cambio de perfil de la economía madrileña, anticipándose un crecimiento medio para el periodo 2012-2013 del orden del 1,2% y, por tanto, deberán ser las ramas del sector terciario integradas en el mercado de consumo empresarial las que protagonicen crecimientos más destacados, siempre en un marco de moderación de sus tasas de crecimiento.

En particular, la dinámica de la actividad prevista para el conjunto de este mercado se establece, en términos medios y para los próximos 2 años, en un 1,4%, más de 2,4 puntos adicionales superior al estimado para el mercado de inversión, aunque tan sólo distante en 0,55 décimas al esperado para el conjunto de la economía madrileña, una dinámica de crecimiento que contará, según nuestras estimaciones, con las significativas mejoras introducidas en el segmento de servicios mixtos y empresariales como principales artífices, aunque previsiblemente serán los *suministros* los que plasmen los crecimientos más elevados.

Concretamente, el perfil de crecimiento del segmento de suministros viene condicionado por la posible reactivación de las principales industrias, grandes demandantes no sólo de energía eléctrica -de la que se espera un ascenso de producción medio en el periodo 2012-2013 del orden del 2,5%- sino también de las energías primarias, un sector éste último que, aunque abandona sus trayectorias negativas, podría registrar avances de entidad más modesta -cifradas para dicho periodo en un 0,8%-, estableciéndose una dinámica para el conjunto del segmento en la Ciudad de Madrid del 2,4%. En el conjunto de la economía española, también será este segmento el que destaque por presentar crecimientos superiores a los anticipados para el conjunto del mercado de consumo empresarial, si bien, se asume que serán claramente inferiores, ante una demanda de energía eléctrica que podría elevar su actividad por debajo del 2%, cerca de un punto por debajo de las estimaciones realizadas para la Comunidad de Madrid y también inferior al estimado para la economía municipal.

También en términos diferenciales se plantea el comportamiento esperado para el sector de *transportes y comunicaciones* madrileño, que con crecimientos de actividad del orden del 2% en promedio para el bienio 2012-2013, se conforman como el tercer sector más dinámico, tras el de hostelería y la energía eléctrica. Su favorable comportamiento representa un avance superior al esperado en la economía española y encierra como argumentaciones, una clara apuesta por la sociedad de la información y del conocimiento capaz de incentivar su actividad.

Es decir, un cambio en la política económica, siempre y cuando las transformaciones se dirijan a fundamentar el crecimiento en sectores de alto valor añadido y componente tecnológico, afectando especialmente al sector de las comunicaciones, aunque también las actividades del transporte se verían incentivadas con este tipo de planteamientos, que requieren un alto volumen de inversión innovadora, aunque será la definición de un contexto macroeconómico más estable, caracterizado por una incipiente recuperación de la industria y un sector turístico que favorece la movilidad de las personas, el elemento fundamental que induzca la mejora de sus resultados.

De hecho en esta tendencia de crecimiento se centra el avance esperado en el conjunto del segmento de servicios mixtos a empresas y particulares, puesto que los avances de actividad esperados para el *sector financiero*, un servicio que junto con transportes y comunicaciones conforman dicho segmento, todavía a lo largo de los dos próximos ejercicios podría mostrarse excesivamente lento. Ni que decir tiene que la penalización de actividad a la que se ha visto sometido este segmento se aleja en extremo de las importantes contracciones registradas en el resto de la economía, tras protagonizar los mayores ascensos, a lo largo de los 7 primeros años del siglo. Por ello, su periodo de crisis se traduce en mantener prácticamente estables sus niveles de actividad, aunque en términos de crecimiento esto haya supuesto abandonar ritmos que superaban el 6,0% desde el año 2004 y hasta 2007, para registrar reducciones que apenas alcanzan el 0,1% en promedio para el trienio 2008-2010, tras el que se iniciará -según nuestras estimaciones- una recuperación de su actividad que ronda crecimientos del 1,2%, en el conjunto de la economía española y se eleva aproximándose al 1,5% en el contexto municipal.

Evidentemente, este favorable perfil se acomoda a un marco económico en el que las reformas estructurales acometidas y aún pendientes de aplicar, resulten determinantes para eliminar las sombras sobre la viabilidad del sistema financiero que, todavía en el 2012, se aprecian en el panorama económico nacional e internacionalidad. Una situación saneada del sistema financiero que, presumiblemente podría presentarse a partir de 2013, limitará los ratios de morosidad elevando su solvencia de un sector que podría presentar al unísono crecimientos de productividad y competitividad.

Por su parte, sectores tales como *metalurgia y productos metálicos* o *caucho y plástico*, que conforman el agregado de *productos interindustriales*, según nuestras estimaciones han podido ser objeto de una intensa recesión a lo largo del año 2009, manteniéndose dinámicas negativas también en 2010 en la segunda de estas ramas de actividad. A partir de ese año, y especialmente en 2012 podría acentuarse el perfil creciente de su actividad y prolongarse a lo largo del próximo año, cifrándose el promedio de crecimiento de su actividad para el intervalo 2012-2013, en tan sólo un 0,9% y en un 1,2%, respectivamente, unas dinámicas reveladoras de sus dificultades para abandonar el perfil deteriorado que ha venido marcando su trayectoria desde el 2008, pese a que el mínimo ascenso del empleo haya facilitado mejoras de productividad y con ellas, previsiblemente, se hayan visto ampliados sus niveles de competitividad.

Es decir, el crecimiento estimado para este segmento se vincula con una notable presencia de nuestras industrias en el exterior, una circunstancia que exige un alto nivel de innovación productiva e incluso una reestructuración empresarial determinante de la escasa dinámica de empleo que previsiblemente se acometa a lo largo de los próximos años. De otro modo, las industrias básicas se verían abocadas a asumir crecimientos todavía más modestos e incluso a presentar graves riesgos de viabilidad.

Es más, el perfil estimado para el *sector metalúrgico y de productos metálicos*, refleja la debilidad que la demanda interna del sector automovilístico ocasionará sobre su cartera de pedidos sin que la construcción, una de sus clientes de mayor potencialidad, relance su actividad a ritmos que le permitan ganar cuota de mercado interior. En la misma línea y con argumentaciones paralelas, *la industria del caucho y del plástico* -responsable aunque con una contribución reducida a los negativos registros computados en el segmento de productos interindustriales a lo largo del ejercicio de 2009-, podría mantener sus resultados en positivo, atendiendo a las dinámicas que describe la evolución de su valor añadido, cuantificadas en un avance medio del orden del 1,2% a lo largo del trienio 2011-2013, que vendría custodiado por una mejora de su capacidad exportadora, puesto que de nuevo la rezagada estabilización del sector automotriz pone en entredicho una recuperación más temprana y, fundamentalmente, más intensa.

Una excepción a este planteamiento, condicionante básico de la evolución esperada para este mercado, lo constituye el *sector químico* que gracias al alto componente de valor añadido integrado en sus procesos productivos y a la notoria dimensión que ha alcanzado su tejido empresarial, podrá contar con crecimientos diferenciales no sólo ya con relación al segmento de productos interindustriales sino con relación al mercado de consumo empresarial y, aunque más modestos, en términos comparados con el crecimiento previsto para el conjunto de la economía madrileña y, en particular con los resultados esperados para esta actividad en el contexto nacional.

Es más podría ser esta la actividad que liderara el impulso previsto en el conjunto del segmento de productos interindustriales -un agregado que representa tan sólo un 0,92% de la estructura económica del municipio-, por ser una actividad de alto componente tecnológico, en la que se integran empresas notablemente ligadas al desarrollo de la producción biotecnológica, de altas capacidades innovadoras y elevadamente competitivas, haciendo que el perfil innovador de la economía madrileña se vea fortalecido.

Aunque de forma menos extrema, las *industrias de la madera* también afianzarán su posición en el entramado productivo de la Ciudad de Madrid, incluso podrían aumentar su representatividad al tener que abordar aumentos de sus niveles de actividad de forma paulatina. No obstante, la reticencia al abandono de dinámicas contractivas del sector de la construcción encuentran eco en esta actividad, por lo que su esperada recuperación se sustenta en un significativo incremento de su facturación en el marco de la UE.

Menos intensos se prevén también los avances de actividad de los que podrían ser objeto las empresas que componen el *segmento de servicios empresariales*. Nuestras estimaciones establecen diná-

micas de su actividad acordes con los registros esperados para la economía en su conjunto, anticipándose elevaciones especialmente significativas a partir del año 2013, como consecuencia de las mejoras generales previstas en el conjunto de la economía, es decir, enmarcadas en crecimientos significativamente más endebles de los ejecutados en la primera mitad del siglo XXI, pero en un escenario en el que se abandonan las dinámicas negativas.

Concretamente, la posible reactivación estimada en este segmento responde no sólo al abandono de las tasas negativas presentes en el sector de la construcción hasta el año 2013, sino también a las mejoras que representará para el tejido empresarial, especialmente el industrial, un nuevo marco de actuación en el que los beneficios empresariales recuperen nivel y las dificultades financieras, materializadas en descensos de liquidez y limitaciones crediticias, retornen a límites sostenibles.

Estas nuevas circunstancias argumentan el crecimiento medio esperado para el sector inmobiliario y de servicios empresariales, cifrado en torno al 1%, ligeramente inferior al estimado en el conjunto del país y distante, en algo más de 0,3 puntos porcentuales, del que se anticipa para el de *papel, edición y artes gráficas*, segundo y último sector que compone este segmento. En ésta última rama de actividad, la modificación del perfil de su demanda, asociado al cambio tecnológico, limita sus posibilidades de crecimiento, si bien, los avances estimados, superiores al 1,3% en promedio para el periodo 2012-2013, responden a la readaptación de su oferta productiva hacia productos directamente vinculados con las nuevas opciones del mercado en los que la multimedia, la multiutilidad, jugarán un papel fundamental al mantenimiento de una presencia notable en el mercado exterior.

Por tanto, la dinámica que se contempla en el mercado de consumo empresarial contará con una mínima aportación positiva del segmento de suministros -dada su escasa representatividad en el conjunto de la actividad económica de la Ciudad de Madrid-, al que se le une una mejora sustantiva en el segmento de servicios mixtos y aunque de magnitud menos llamativa de servicios a empresas, capaces de modificar el perfil amedrentado con el que podría haberse cerrado el ejercicio de 2010. Es más, nuestras estimaciones anticipan que a lo largo de 2011, podría generarse un salto cualitativo en las dinámicas de crecimiento de este mercado que contará con la contribución positiva de todos los segmentos que los componen, en especial con un fuerte impulso de los suministros -de la mano de la energía eléctrica-, aunque será la notable recuperación de los servicios mixtos y, en especial de los servicios de transportes y comunicaciones, los que liderarán el cambio de perfil previsto.

Concluimos, por tanto que, partiendo de una coyuntura laboral sin visos de mejora a corto plazo y que además podría transformarse en un problema estructural, con su consiguiente influencia en términos de poder adquisitivo de su población, el crecimiento económico parece estar seriamente comprometido a lo largo del próximo bienio, máxime si se consideran las apreciaciones que caracterizan el entorno con altos niveles de incertidumbre generados tanto por las notables pérdidas de dinamismo de la demanda interna como por un posible enfriamiento de las exportaciones, que originarán, según nuestras estimaciones:

- 1.- Una fuerte contención del consumo privado -en consonancia con la evolución del empleo-, capaz de anquilosar el crecimiento del mercado de consumo familiar a los que se unen recortes de envergadura suficiente en el consumo público -con el objeto de reducir el notable déficit y cumplir con los compromisos adquiridos haciendo que mejore la ratio de credibilidad-país-, que perpetua altas dosis de incertidumbre y limitan el crecimiento potencial de este mercado.
- 2.- Una mínima actividad inversora -impuesta ante la dificultad de acceso al crédito, la falta de liquidez y la reducción de beneficios empresariales-, que asfixia las dinámicas del mercado de inversión, un agregado en el que la parálisis constructora sigue estando presente.
- 3.- Una mejora sustantiva del balance del mercado de consumo empresarial, que cuenta con sectores económicos perfectamente acomodados a los nuevos retos de la economía global e innovadora, pero sobre los que se ciernen las sombras de una posible ralentización del crecimiento en las grandes economías que podría hacerlas convivir con ritmos de crecimiento significativamente modestos.

En suma, la cuantificación de la marcha de la economía madrileña a lo largo de los próximos años, nunca ha sido tarea fácil, y menos aún en tiempos tan controvertidos como los actuales, en los que las estrategias para superar el reciente episodio de crisis pasan por una transformación estructural de las economías desarrolladas en pro de una mayor presencia de actividades con mayor componente tecnológico e innovador. Esta alteración supone un proceso de adaptación de los procesos productivos actuales, con el objeto de elevar sus niveles de competitividad y de productividad, especialmente en un marco económico como el madrileño que tiene que hacer frente a un grave problema de desempleo y, al mismo tiempo, al importante desequilibrio presupuestario que limita, sustantivamente, su potencial de crecimiento.

En este sentido, superada la etapa de mayor desaceleración -centrada en 2009- la consecución de un escenario de dinámicas invertidas, parece que podría hacerse realidad a partir del año 2011, pero a ritmos inusualmente contenidos y del todo insuficientes para generar empleo a la dimensión que se requiere para activar la demanda interna. Por tanto, las valoraciones del futuro de la economía madrileña giran en torno a un crecimiento de las exportaciones y al compromiso de mantener e incentivar el componente de servicios, contando para ello con estándares de productividad y competitividad que todavía superan al de otras regiones y entornos económicos, dos puntales que deben reforzarse para volver a recuperar los diferenciales de crecimiento de los que se hacía gala en el periodo precrisis.

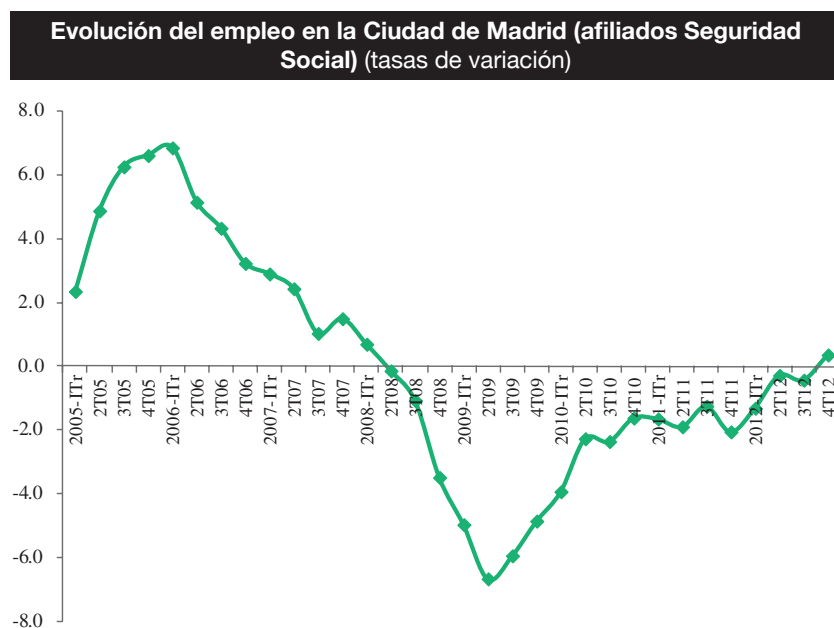
3.4. Predicciones de empleo

En este epígrafe se completa el análisis de la situación económica actual y perspectivas de la Ciudad de Madrid con las predicciones de empleo. Al igual que ha sucedido en el entorno nacional y en la propia Comunidad de Madrid, la trayectoria dinámica seguida por la economía de la Ciudad de Madrid en los últimos años, acompañada de un ritmo expansivo en la creación de empleo, ha dado paso a una situación drásticamente diferente. De hecho, la situación del mercado de trabajo presenta un giro importante en su comportamiento con un acusado descenso en el ritmo de crecimiento tanto de la población ocupada según EPA como de los afiliados registrados en la Seguridad Social.

Nos centraremos en los últimos datos disponibles de afiliados a la seguridad social, referidos al tercer trimestre de 2011, que reflejan un descenso en la Ciudad de Madrid (del 1,2%) respecto al mismo trimestre del año anterior. En este contexto, las previsiones de afiliados a la seguridad social para el cierre del ejercicio de 2011 se sitúan en una tasa de variación promedio del -1,7% y del -0,4% para 2012.

Gráfico 8

Las estimaciones de cierre del ejercicio de 2011 en la Ciudad de Madrid señalan una caída promedio del 1,5% en el caso de los afiliados a la Seguridad Social.



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011, a partir de Dirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

En el cuadro 38 se recogen las estimaciones de empleo para los años 2011 y 2012 tanto en términos de afiliados a la Seguridad Social como de paro registrado en la Ciudad de Madrid. Con un incremento del paro registrado del 12,8% en 2010 (46,1% en 2009), las previsiones, según el escenario actual, apuntan a un aumento del 1,4% en 2011 y del 4,8% en 2012, que hay que tomar con cautela dada la excesiva volatilidad de los datos de paro registrado en el periodo previo a la predicción.

Cuadro 38

Evolución y previsiones del empleo en la Ciudad de Madrid (2011-2013) en términos de afiliados a la Seguridad Social y paro registrado				
	Afiliados SS		Paro registrado	
Anual	Miles de personas	Tasa variación interanual	Miles de personas	Tasa variación interanual
2010	1 744	-2.5	220	12.8
2011	1 714	-1.7	223	1.4
2012	1 707	-0.4	233	4.8
2013	1 724	1.0	239	2.2
Trimestral	Miles de personas	Tasa variación interanual	Miles de personas	Tasa variación interanual
2011-I	1 727	-1.6	222	0.6
2011-II	1 708	-1.9	220	-0.5
2011-III	1 711	-1.2	221	1.4
2011-IV	1 712	-2.0	227	4.1
2012-I	1 705	-1.3	233	4.9
2012-II	1 703	-0.3	232	5.2
2012-III	1 703	-0.4	231	4.3
2012-IV	1 718	0.4	238	4.7

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, diciembre 2011, a partir de Dirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

RESUMEN

- Para el año en curso y los dos próximos nuestras predicciones apuntan hacia un crecimiento muy similar de la economía madrileña y la española, con un diferencial favorable a la capital sustentado en el mayor peso del sector servicios, pero aún a ritmo relativamente lento. Naturalmente, son predicciones arriesgadas dadas las incertidumbres existentes tanto para la economía mundial, la situación específica de la UE y la propia política económica de nuestro país.
- En 2011 el VAB de la Ciudad de Madrid presenta una tasa positiva, del 0,8%, una décima inferior al de la economía del conjunto de la comunidad. Para los dos próximos años las predicciones apuntan a un crecimiento del 0,8% en 2012 y del 1,3% en 2013.
- La clave de esta diferencia está en la especialización de la Ciudad de Madrid (incluso por encima del conjunto de la región) en sectores de elevado crecimiento, al menos en fases expansivas de la economía (como son los servicios en general) y el menor peso de los sectores de crecimiento habitualmente más reducido, como ocurre en diversas actividades industriales.
- La composición interna de la economía de la Ciudad de Madrid, que cuenta con un peso especialmente elevado en los servicios y en los sectores industriales de menor componente laboral, al que se añade un favorable comportamiento de sus niveles de productividad y un grado de apertura económico también superior, vuelven a mostrarse como garantías suficientes capaces de presentar a medio plazo al municipio de Madrid como un área de mayor impulso económico, siempre en un contexto de crecimientos reducidos y diferenciales mermados.